

# ***José Sanjuan Ariz-Navarreta***

*(Torrecilla en Cameros 1882 - Écija 1941)*



*(Un riojano que hizo solar, familiar e industrial, en Écija)*

# Motivación

En el año de 2002, publiqué, gracias al patrocinio de diversas empresas ecijanas, la obra que titulé *Bosquejos, artísticos, biográficos y profesionales*, dedicado a Manuel Salamanca Tordesilla y a José Sanjuan Ariz-Navarreta. La amistad mantenida por ambos, su profesión de fotógrafo o retratistas (por los conocimientos adquiridos de Juan N. Díaz Custodio), junto con el legado que encontré de sus archivos familiares, merecía y no poco, que ello fuera conocido. Y así, tras algunos meses de investigación, recopilación de documentos y fotografías, muchas horas de charlas con sus familiares, conseguí que todo aquel que tuviera interés, pudiera conocer no sólo la vida personal, sino también la profesional de ambos personajes.

En los dos existía, además de la amistad, un fin que todavía les unía mucho más, como era el amor a Écija (Sevilla), pues aunque Pepe Sanjuan (como era conocido), había venido a ella desde tierras riojanas en su adolescencia, hizo a nuestra ciudad suya, con tanto ardor, que la convirtió en su solar familiar e industrial.

Si bien Pepe Sanjuan a los pocos años de ejercer la profesión de fotógrafo, cambió su espíritu industrial y de qué forma, Manolo Salamanca la siguió hasta el final de sus días, pero ambos dejaron, cada uno dentro de sus dedicaciones profesionales, un legado inigualable, que yo conseguí recuperar y dar a la luz.

Hace poco he reeditado en forma impresa la vida y obra de Juan N. Díaz Custodio y tengo pendiente la de Manuel Salamanca Tordesillas de forma individual, a fin de que la publicación realizada, recordando aquella, pueda llegar a los que no le conocieron, para que valoren el legado fotográfico que el mismo nos dejó sobre nuestra ciudad.

Así voy a intentar ir compaginando, las publicaciones impresas y las que ofreceré a través de internet, estas últimas, de aquellas que, publicadas años atrás, no quedan ejemplares de las mismas, mostrando mi más sincero agradecimiento a las páginas web ecijanas, que acogen mis publicaciones

digitales, como son *El Portal de Écija*, *Écija web* y *Página de un ecijano*, con independencia de aquellos amigos míos, a los que directamente se las envío y las hacen llegar a otro grupo de familiares, conocidos o amigos de ellos. Igualmente debo manifestar mi público agradecimiento a mi amigo Antonio Márquez, informático de lujo, gracias al cual he podido recuperar el archivo en el que estaba guardada esta publicación y así ahorrarme, no sólo muchas horas de trabajo, sino también recuperar las fotografías guardadas en aquel CD que no podía abrir.

Si quiero anunciarles a todos mis amigos y seguidores, que me encuentro inmerso actualmente en recuperar una joya literaria publicada el año de 1914, concretamente la titulada *Alfajores de Écija*, obra de un ecijano ilustre como fue Manuel Ostos y Ostos, quien, como ratón incansable e insaciable de los archivos ecijanos, publicó una serie de hechos documentados, que nos dieron a conocer una pequeña parte, pero importante al mismo tiempo, de la historia de Écija y de cuyo autor, dejé algunos detalles biográficos en mi publicación titulada *Ecijanos en Andalucía, España y el Mundo*; autor, del que precisamente el año 2014, se cumplirán cien años de su fallecimiento y que espero, en homenaje al mismo, que antes de dicho centenario, la reedición de su libro vea la luz pública.

Pero siguiendo con lo que nos ocupa, como quiera que la publicación dedicada a Salamanca y Sanjuan, bajo el título ya mencionado de *Bosquejos*, se agotó, ahora, pasados ya casi diez años de su edición, he sentido la necesidad de reeditar también la vida y obra de Pepe Sanjuan, por separado, por lo que a través de esta herramienta que es internet, quiero llegar al mayor número de lectores posibles, con el único ánimo de que conozcan a un riojano que hizo de Écija su solar familiar e industrial, y que, en este último ramo, ojalá nuestra ciudad hubiera tenido la suerte de dar cobijo a muchos como él, pues el desarrollo de Écija hubiera sido mucho mayor del que fue a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

Yo no voy a variar nada de lo que publiqué sobre Pepe Sanjuan, pues todo sigue ratificado y vigente, sin errores de clase alguna, por lo que, con independencia de haberlo tenido que rehacer en cuanto a su formato, dado que el que se encontraba al año de 2002 no era viable para una publicación por este medio, no me ha importado dedicarle algún tiempo a ello con tal de que se pueda conocer.

Todo lo que usted va a leer seguidamente, es como lo encontraría en la publicación editada en aquel año, con el prólogo de un nieto del personaje, una carta de Francisco J. Carrasco Sanjuan, primer nieto del mismo y una cariñosa comunicación de su última hija, Gabriela Sanjuan Lorente, estos dos últimos, recientemente fallecidos y que aquella publicación supuso, para todos ellos, como queda demostrado de sus propias palabras escritas, así como a sus demás nietos, descendientes y familiares de otras ramas, una satisfacción enorme, pues incluso el apellido Sanjuan atravesó el Atlántico y allí, en Argentina, seguro que recibirán nuevamente una satisfacción algunos de sus descendientes, cuando vean y lean esta publicación, dedicada a José Sanjuan Ariz-Navarreta en internet, a través de los distintos portales y de aquellos amigos a los que acostumbro a enviársela, con el ruego de que, a su vez, la reenvíen a otros y así, de esa forma, pueda seguirse una rueda que, como noria de agua viva y en corriente continua, nos traiga el conocimiento de aquellos que tanto hicieron por nuestra hermosa Ciudad, a los que debemos lógicamente el reconocimiento sincero y afectuoso de los que nos sentimos ecijanos.

**Ramón Freire Gálvez**  
**Écija, 2012.**

# *Introito*

Desde que allá por los años 1969/72, estuviere prestando mis servicios, como auxiliar administrativo, en las oficinas de la empresa Julio Sanjuan Lorente, fábrica de impermeables y confecciones, posteriormente como la mercantil J.S.S.A, dirigidas en todo momento por Julio Sanjuan Lorente y Francisco J. Carrasco Sanjuan, así como por mis tareas en las oficinas del Teatro Sanjuan, de la que eran igualmente titulares los citados anteriormente, unido todo ello a mis labores auxiliares en el bufete de Abogado que, Francisco J. Carrasco Sanjuan, tenía abierto en el mismo edificio donde estuviese el teatro, mantuve con ellos, no sólo una mera relación laboral y afectiva, sino que además, de los mismos adquirí conocimientos que, posteriormente, me ayudarían en el desarrollo de mi vida personal y profesional.

La cercanía respecto de dichas personas y sus negocios, junto con algún que otro rato libre, unido a mi curiosidad por la lectura, al visionado de algunas fotografías antiguas hechas por **el abuelo** y la presencia, en todos los despachos, de un retrato de dicho abuelo, Don José Sanjuan Ariz-Navarreta pintado por el ecijano Arraz, creó en mí una inquietud investigadora respecto de su vida, que las posteriores incidencias en la mía, a nivel profesional, dejaron dormidas.

Pero dicha inquietud iba a ser despertada de la forma más inesperada, dado que desconocía lo que el destino me tenía reservado. Ocurrió ello en el año de 1993, cuando me decidí a escribir la biografía de Don Juan N. Díaz Custodio, toda vez que de los documentos encontrados de dicho ecijano y ecijanista ilustre, denotaban cierta relación, no sólo de amistad, sino de enseñanza en el arte fotográfico, con D. Manuel Salamanca Tordesillas y Don José Sanjuan Ariz-Navarreta.

Al primero, me acercó el conocer algunos datos junto con la foto de mi Primera Comunión en el año de 1959. Al segundo, me llevaron los recuerdos de mi paso por los negocios que dejó a sus herederos. Terminé mi obra sobre Díaz Custodio, quedó presentada, sentí la satisfacción enorme del reconocimiento a la labor que había dejado el mismo, así como al propio trabajo que sobre él había hecho, no sólo por parte de sus familiares (mis recuerdos son constantes para sus hijas Teresa y

María), sino de los propios ecijanos, hasta tal punto, que se agotó la edición de 1.500 ejemplares que, gracias a la entonces Caja Rural de Sevilla, hoy Caja Rural del Sur, se habían editado, culminando dicha satisfacción, con la rotulación, por parte del Ayuntamiento de Écija, de una calle con el nombre de tan ilustre señor (*La fotografía corresponde al citado Díaz Custodio –autorretrato-, realizada el año de 1910*).

A la partir de ese momento, la inquietud a la que antes me he referido, empezó a despertar intensamente en mi interior. Comencé a indagar, buscar, preguntar y leer, todo lo que hubiese sobre Manolo Salamanca y Pepe Sanjuan (como se les conocía y llamaba), dada la importancia que sus obras, fotográficas en ambos, pictóricas en el primero, industriales y comerciales en el segundo, habían tenido desde principios del recién pasado siglo XX y que, a mi juicio, consideraba no estaban suficientemente divulgadas, para que los ecijanos, que no tuvimos el privilegio de conocerlas y compartirlas, lo pudiéramos hacer, aunque ya fuese en el siglo XXI actual.

Ese ha sido el único motivo que me ha movido a realizar esta publicación, el mismo que me impulsó a escribir sobre Díaz Custodio. Dar a conocer, lo más amplia y detalladamente que me ha sido posible, la vida de algunos ecijanos ilustres (aunque en el caso de Pepe Sanjuan, ecijano de adopción, pero ecijanista de sentimiento, dada su nacencia en la logroñesa localidad de Torrecilla en Cameros), y de entre dichos personajes ilustres, que permanecen en el anonimato, sacar a la luz la vida de algunos de ellos, entre los que, no cabe duda, se encuentran los dos a que se refiere esta publicación.



No ha sido fácil y no lo digo como tópico que puede alegar todo el que hace un trabajo de investigación, el indagar sobre la vida de ambos personajes; en primer lugar, dado el tiempo transcurrido desde que iniciaron sus actividades; en segundo lugar, por la falta de documentación sobre determinados hechos y, en tercer lugar, porque los testimonios orales recibidos, de personas que pudieron estar más o menos cerca de los mismos, ya fueren de familiares descendientes de ellos o por razón de amistad y conocencia, a mi juicio, para una seria y exacta investigación, deben quedar refrendados documentalmente. Por ello, todo lo que ustedes van a leer seguidamente, está debidamente comprobado y documentado, con citación de archivos y procedencia.

En cuanto a Gabriela Sanjuan Lorente, presencia viva a la fecha en que escribo, como hija de José Sanjuan Ariz-Navarreta, mi cariño sincero y el más puro agradecimiento, por cuanto ha luchado, junto a mí, para que esta publicación sea una realidad, pero una realidad con testimonios objetivos y justos de lo verdadero, sin que, en ningún momento, le haya cegado el cariño hacia su padre.

El autor.  
Ramón Freire Gálvez.

*Dedicatoria:*

A **Gabriela Sanjuan Lorente**, con mi agradecimiento, como ecijana y ecijanista, rindiéndole mi más sincero homenaje, en primer lugar como hija de tan ilustre personaje y, en segundo lugar, como guardadora celosa del legado tan preciado que le dejó su progenitor.

**Ramón Freire Gálvez.**



## Prólogo

A mediados del siglo XIX, Rufino Saenz de Tejada e Ybarra, procedente de tierras riojanas (Torrecilla en Cameros), establece una tienda de mercaderías en Écija, en la calle El Conde nº 4. En el último cuarto del siglo XIX, el citado comerciante trae a Écija a sus sobrinos Patricio, José y Román Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, hijos de su hermana Teodosia, con objeto de que participen en las tareas del negocio y como era costumbre en aquellos clanes familiares del noveciento. A finales del siglo XIX, los citados Patricio, José y Román –repitiendo lo que con ellos hizo su tío materno-, reciben en Écija a sus dos sobrinos, hijos de su hermana Gabriela (casada con Casimiro Sanjuan), llamados Desiderio y José Sanjuan Ariz-Navarreta, cuando los mismos contaban 15 y 12 años de edad respectivamente.

Desde sus inicios en los trabajos de confección, sus tíos aprecian en José Sanjuan unas facultades innatas para el comercio, destacando desde su niñez en el afán de aprender y prosperar, en base a lo cual, deciden enviarlo a Barcelona –a la edad de 15 años-, con objeto de que aprenda la profesión de sastre. Regresa a Écija con la referida titulación, cuando contaba 20 años de edad, habiéndose impregnado en la Ciudad Condal, no sólo de la disciplina para la que fue enviado por sus tutores, sino de toda la filosofía liberal y progresista que la capital catalana irradiaba al país, así como de la conceptualidad que significó para él, el descubrimiento de una burguesía culta que entendía como primordial el conocimiento y la cultura como valores fundamentales para el desarrollo del ser humano, por encima de arcaicos conceptos imperativos en la fecha, que hacían referencia a los derechos de cuna que una jerarquía terrateniente hacía prevalecer desde centurias.

A partir de este momento, con el bagaje que el soporte de esta intelectualidad autodidacta proporciona, Pepe Sanjuan se convierte –como bien dice su biógrafo, nuestro queridísimo amigo e incansable investigador, Ramón Freire -al que la familia Sanjuan siempre le estará agradecida por su brillante trabajo de compilación sobre nuestro singular antepasado-, en un auténtico devorador constante de todo tipo de literatura, especialmente los referentes a ciencias sociales, políticas, económicas, industriales y artísticas. Conocedor de la importancia de las relaciones humanas, nuestro personaje entabla amistad y grupo de tertulia con los escasos representantes que la localidad contaba,

aunque de grandiosa valía, originalidad y elocuencia, tales como su maestro en la fotografía, Juan N. Díaz Custodio, su ejemplar colega Manolo Salamanca, el pintor Labrada y sus compañeros González, Martínez Valpuesta, Facundo, Jiménez Planelles, Rafael Caracuel, etc., con los que desarrolla sus teorías sobre una necesaria e inminente nueva concepción de la clase obrera, el valor, riqueza y el valor dinero, la tierra, la propiedad, el trabajo, etc., a la vez que, como empresario pragmático, sabe elegir cuidadosamente desde su hombre de confianza y chofer Manuel Luque Alba, su administrativo Basilio García, su jefe de fundición Ramón Álvarez Jiménez, a su brazo derecho y apoderado Manuel Losada Galisteo, así como a los consejos, en el campo agrícola, de los Hermanos Rodríguez.

Pepe Sanjuan fue de esa raza de hombres que entiende que el conocimiento es como la lengua y que no es patrimonio de una determinada clase, sino que sólo existe de forma completa y rotunda en la colectividad. Es por esto que, dadas sus innatas condiciones de personaje visionario y futurista, su visión mercantil y su originalísima forma de hacer rotar el valor del dinero para la fecha, unidas a la garantía que su persona y arrogancia imprimía en los negocios, todos ellos acabasen con éxito. Él decía: **Mi palabra es la mejor firma en cualquier contrato, sin necesidad de que lo pactado haya de ser plasmado en documento alguno.**

Con esta teoría y un infatigable afán de aprendizaje y estudio, en tal sólo cuatro décadas (1903-1941), fecha esta última en la que muere a los 58 años de edad, consiguió crear un conglomerado de empresas que abarcó áreas tales como la sastrería, confección en general y en especial la fábrica de capotes, fotografías, cinematógrafos, almacén de materiales para construcción, edificación, carpintería, herraje, fundición, hormigón armado, vehículos, fincas urbanas, explotaciones agrícolas, almazaras, molinos de aceites, etc., contando con un ejército de escogidos y fieles empleados que ascendía al número de ciento cincuenta, cuando aún no contaba con cuarenta años de edad.

Para terminar, fue un personaje que vino de tierras lejanas para injertarse de una forma total en nuestra Ciudad de las torres, que admirablemente supo abrazar su espíritu de contemporaneidad y modernidad y donde formó una doble familia; la familia de la fábrica, protagonista de sus desvelos y vehículo de lo más inverosímiles y pioneros experimentos y su familia, como padre, a la que, con una

inteligencia y sensibilidad aún más exquisita que la utilizada en la empresa, consiguió hacer feliz, transmitiendo a sus descendientes un legado imborrable en sus memorias.

**Fernando Martín Sanjuan.**

**Gabriela Sanjuan Lorente**  
**Écija** (Sevilla)

Agoto de 2002

Querido Ramón:

No sé si podrá ser, pero después de todo lo que dices de mi padre, parece que ya está todo dicho. Solo me gustaría dar un toque de hija, cómo él era de humano y de extraordinario como padre y esposo.

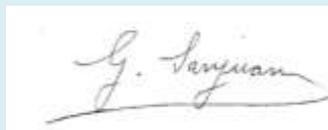
Tenía un corazón inmenso, se daba en cuerpo y alma a su familia y ahora, en la distancia, piensas que es una pena que no se comprenda a los padres hasta que ya tú tienes hijos y a ellos los has perdido.

Mi madre fue su compañera ideal. Tuvo que desempeñar en la vida el papel que Dios le había asignado y a lo mejor ella podía pensar que le venía largo. Era muy sencilla, salió de la humildad de su casa, para encontrarse con un hombre que la elevó hasta él, por el amor que se tuvieron. Fue una gran señora, sin salirse nunca de su sitio. Ella supo ocupar el lugar que Dios le dispuso maravillosamente, comprendiendo a mi padre con sólo mirarlo.

Recuerdo cuando mi padre llegaba de la calle y llamaba fuerte: María... Madre... y cuando se refería a ella con algunas personas de confianza, siempre decía: Ella es mi premio.

Qué bien se quisieron y todo esto, aunque es muy valiosa la inteligencia, la suerte y todo lo que él fue, más, mucho más, como era mi casa, mis padres y todos los que nos rodearon.

A ti, Ramón, te doy un gran abrazo, porque me estás haciendo muy feliz con este libro tuyo.

A handwritten signature in black ink, reading "G. Sanjuan", with a decorative flourish underneath.

**Francisco J. Carrasco Sanjuan**  
**Écija** (Sevilla)

Septiembre de 2002

Querido amigo Ramón:

Te agradezco la oportunidad que me has dado para dirigirme a mis abuelos Pepe y Conchita, en un diálogo espiritual, con el que me siento íntimamente correspondido y que, a través de esta publicación, les llegará al más allá.

“Hola queridos abuelos Pepe y Conchita. Soy Paquito, el hijo de vuestra hija Margarita; a su muerte, como ustedes saben, como consecuencia de secuelas del parto de mi hermano Pepe, muerto de niño, mi padre hizo una renuncia y dejación de derechos a vuestro favor, gesto que llevaba implícito no sólo una calidad humana exquisita, sino que representó un sacrificio fuera de lo común y ello fue con la idea de que yo fuera, de alguna manera, quien mitigara el dolor y la pena producida por la pérdida irreparable de vuestra hija, mi madre, Margarita.

Soy creyente y sé que cuando a través del espacio infinito y de nuestro Dios, recibáis esta misiva que os envío con tanto cariño, servirá de recordatorio del amor que me entregaron ustedes, a través de los principios educacionales, éticos y morales que me distéis, que fueron base de mi propia vida y además me hicisteis del nieto mayor en el hijo menor de ustedes y hermano menor de los Sanjuan Lorente.

Para mí, sin olvidar el cariño y la hombría de bien que también mi padre me transmitió y que he compartido con mis nueve hermanos Carrasco, es lo cierto, abuelos queridos, que estáis continuamente en mi memoria y sentimientos, de tal manera, que muchas de mis actuaciones humanas y profesionales, siempre se han regido y se rigen por reacciones propias de uno de los dos.

Abuelo Pepe: Han pasado 61 años desde tu muerte –la que recuerdo como el primer día- y aún sigo teniendo presente tu ausencia, porque hombres como tú, son necesarios en el mundo, para que el mismo se mueva, no sólo a impulsos económicos, sino también de forma altruista, ya que tú eras un gran creador de riquezas, que sabías repartirlas con los que te rodeaban y con el prójimo en general.

Tu ideario es, con tantos años de antelación, como una especie de teoría económica que se anticipaba a la realidad posterior y marcaba unos patrones del mundo actual y futuro.

Abuelo, te he intentado copiar en todas tus formas de actuar, unas veces me ha salido bien, otras regular, e incluso en ocasiones mal, pero tengo la satisfacción de que siempre, en todas mis actuaciones y reacciones, las he realizado como hombre honesto y honrado, cumpliendo con muchos de tus principios, de entre los que destaco los tres siguientes:

**El hombre siempre es responsable de sus actos.**

**Haz bien y no mires a quién, haz mal y guárdate.**

**A enemigo que huye puente de plata.**

Tú teoría, que yo comparto, respetando como tú lo hacías, sobre la existencia de Dios, como Ser Supremo hacedor y juzgador de todos los seres humanos, de que el ser viviente a través de su vida terrenal, como consecuencia de sus actuaciones religiosas, éticas y morales, en su convivencia con los demás seres humanos, produce una especie de halo, por supuesto no de santidad, pero sí de pervivencia y de recuerdo en otras personas, además de su familia y amigos.

Abuela Conchita: Ya han pasado 46 años de tu partida; mi única madre conocida, a falta de tu hija Margarita. Siempre has sido para mí un ejemplo a seguir en bondad, sencillez, inteligencia natural y honradez, y por ti, siguiendo tus consejos, a través de mi vida, no he querido en ningún momento ni circunstancia detentar ningún cargo público ni político, comprobando hoy que lo he hecho acertadamente. Igualmente, gracias a tus consejos y a los de Carmela, mi mujer, hice la carrera de Derecho y en estas fechas, todavía la sigo ejerciendo como Abogado, a plena satisfacción.

Cuando estoy cumpliendo la última etapa de mi vida, vuestro nieto e hijo menor, se ha convertido en un abuelo, hasta el día de hoy, de doce nietos, algunos de los cuales, un día remoto, quién sabe, a lo mejor me dirijan otra comunicación parecida a esta, como prueba de los sentimientos y cariño que les

haya podido transmitir, al igual que a mis siete hijos, ninguno de los cuales, ni siquiera la abuela, llegó a conocer.

En el recuerdo, lo normal es que se llegue a la tercera generación; pues bien, en vuestro caso, siguen ustedes presentes en la memoria de la que ya hoy constituye la quinta generación.

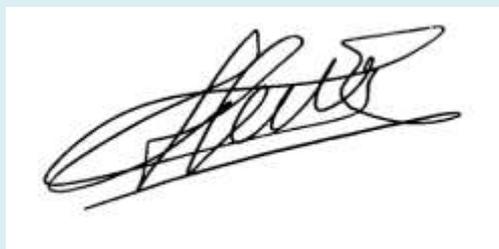
Y en este año, gracias a la biografía realizada por nuestro amigo Ramón, vuestra pervivencia espiritual será una realidad, por mientras cualquier ser viviente, pueda conocer a través de la lectura de esta publicación, la realidad de vuestras vidas humanas, que yo conocí de forma personal y que seguirán perennes hasta después de mi muerte.

En fin, abuelos y padres, Pepe y Conchita, no me despido de vosotros porque os tengo en el alma y esta es de Dios, y siempre, a través de Él, estaremos unidos para toda la eternidad.

Un fuerte abrazo de vuestro Paquito.

A ti Ramón, te doy las gracias, especialmente, por haber hecho una biografía que no sólo lo dignifica y enaltece a él, como profesional de sastrería y autodidacta en todas sus demás actividades, destacando asimismo la visión de futuro que tenía sobre economía general y a ella como una gran señora, ideal y necesaria, para el desarrollo mental, creativo y afectivo de nuestro gran hombre.

Un abrazo.

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Paquito', written in a cursive style with a long horizontal flourish at the end.

# *José Sanjuan Ariz-Navarreta*

Se hace preciso iniciar la biografía de JOSE SANJUAN ARIZ-NAVARRETA, describiendo, brevemente, la localidad riojana de Torrecilla en Cameros (Logroño), dada la nacencia de nuestro personaje y de sus tíos maternos en la misma, y para ello, aportamos lo que la *Enciclopedia Universal Micronet, Edición Clásica, Septiembre 2001*, nos dice al respecto:

“Municipio riojano situada en la comarca de Cameros sobre el río Iregua, a 744 m de altitud y a 29 Km. al S de Logroño, que tiene 30,4 km. y 576 habitantes, que reciben el gentilicio de torrecillanos. En los lugares próximos Peña Miel y Cueva Lobrega se han encontrado yacimientos arqueológicos de culturas pastoriles que pudieron pertenecer al periodo Neolítico. Los Pelendones tuvieron asentamientos cercanos a la población, pero las primeras citas documentales aparecen en el año 1066 en una cesión de doña Estefanía a su hijo Ramiro. En el siglo XII Alfonso II de Castilla confirmó la dependencia de Torrecilla del monasterio de San Millán.

Fue villa realenga que debido a la Mesta tuvo importante peso económico en el siglo XVII, cuando tenía más de 13.000 ovejas; entonces se engrandeció la población y se construyeron magníficas casonas blasonadas.

Iglesia parroquial de San Martín, edificio renacentista de sillería, de tres naves de tres tramos, separadas por pilares cilíndricos. Tiene un coro alto a los pies, torre reformada en el siglo XVIII, rematada con campanario cubierto con chapitel. El retablo mayor es un magnífico ejemplo plateresco decorado con escenas de la vida del titular. En el lado del Evangelio tiene una talla policromada de la Inmaculada Concepción realizada por Juan Pascual de Mena en el siglo XVII. Es de reseñar el palio bordado en oro y plata y portado con catorce cañas de plata que José Antonio Manso de Velasco, Conde de Superunda, regaló al templo en el siglo XVIII.

Ermita de Nuestra Señora de Tómalos, edificio del siglo XVI, ampliado en el XVIII, con una nave de tres tramos, crucero y cabecera. Ermita de San Pedro, construcción románica basada en algún edificio anterior en mampostería y sillería. Destaca el ábside semicircular cubierto con bóvedas nervadas. Ermitas de Santa Águeda, San Andrés y San Antón.

Personajes Célebres: Práxedes Mateo de Sagasta (1815-1903), ingeniero de Caminos y político liberal varias veces diputado por el partido Progresista; fue ministro de la Gobernación y presidente del Consejo, y, sin duda uno de los políticos más decisivos del siglo XIX. Domingo Pascual, portaestandarte en la batalla de las Navas de Tolosa (1212).

Fiestas y Folklore: San Marcos, el 25 de abril. Santa Águeda, el 5 de febrero. Romería. San Andrés, 17 de enero, Romería.”



Desde la citada localidad riojana, llegó a Écija (a mediados del siglo XIX). En la década 1860, le encontramos con establecimiento abierto al público, concretamente una tienda de mercaderías en esta Ciudad), **RUFINO SAENZ DE TEJADA E YBARRA** (en la fotografía del año 1880), nacido en Torrecilla en Cameros (Logroño), en el año de 1838, hijo de Valerio Saenz de Tejada y María de las Nieves Ybarra.

Una de las hermanas del citado Rufino, era **TEODOSIA SAENZ DE TEJADA E YBARRA**, lo que hacemos constar desde ahora, por su condición de ser abuela materna de nuestro personaje, lo que guarda estrecha relación con la venida a Écija del mismo.

El citado Rufino Saenz de Tejada e Ybarra (*En la fotografía la citada Teodosia, con su esposo Nicolás Ariz-Navarreta, del año 1880, que eran los padres de Patricio, José y Román Ariz-Navarreta Saenz de Tejada*), procedente de su localidad natal, llegó a Écija, como hemos dicho anteriormente, hacia el año de 1860, quedando establecido en nuestra Ciudad, como comerciante, en la denominada en dichos años calle Conde nº 4 del nomenclátor. El establecimiento que abre en Écija, queda encuadrado dentro del grupo de Tiendas de Mercaderías, y así se recoge en el *Anuario Ecijano* que, en el año de 1865, es publicado por Mariano Casaubón, página 134. Igualmente, desde la citada fecha de 1865, aparece como contribuyente del municipio ecijano, siendo uno de los firmantes que, con tal carácter, interviene en la Comisión creada por el Ayuntamiento de Écija, para la construcción y llegada a nuestra Ciudad, de una línea de ferrocarril desde Marchena. <sup>1</sup>



(En el Registro Civil de Écija, aparece inscrita la defunción del citado Rufino Saenz de Tejada, ocurrida a las dieciséis y treinta horas del día 7 de Julio de 1894, de 66 años de edad, a consecuencia de fiebre gripal tífica, en estado de soltero, de ejercicio propietario y habiendo otorgado testamento el día 10 de Octubre de 1893, ante el Notario de esta Ciudad Don Antonio Greppi).

Años más tarde de su llegada a Écija, al inicio de la década de los años 1880, el citado Rufino Saenz de Tejada e Ybarra, trae a Écija, desde Torrecilla en Cameros, para quedar bajo su tutela, a tres

---

<sup>1</sup> *Bosquejo histórico de la Ciudad de Écija*. 1892. Varela-Tamariz Martel. Página 295. JUNTA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE ECIIJA. Sesión del 27 de Enero de 1878. Presidencia del Sr. Alcalde Constitucional D. Francisco de P. Rodríguez Chacón... objeto de esta sesión, dar cuenta a la Junta por la Comisión de Ferrocarriles que la misma nombrara el día diez y ocho de Julio de 1872, con el fin de gestionar, sin descanso, hasta lograr conseguir enlazar esta población con algunas de las vías que cruzan el suelo andaluz... Firmas de los asistentes... Rufino Saenz de Tejada.

sobrinos, hijos de su hermana Teodosia, llamados Patricio, José y Román Ariz-Navarreta Saenz de Tejada.



**PATRICIO ARIZ-NAVARRETA SAENZ DE TEJADA** (*fotografía de la izquierda*), nacido en Torrecilla en Cameros (Logroño), el año de 1862, hijo de Nicolás Ariz-Navarreta y de Teodosia Saenz de Tejada. Este, según resulta del Libro de Defunciones del Registro Civil de Écija, falleció en esta Ciudad, el día 6 de Febrero de 1919, a las seis de la mañana, a consecuencia de una angina de pecho, ocurriendo el óbito en su propio domicilio, sito en calle Plaza de Santa Cruz nº 2, consignándose de ejercicio propietario, dejando a su fallecimiento, que lo fue en estado de casado con Doña María Jesús Vaz y Ruiz, cuatro hijos, llamados Román, María del Valle, José y María del Carmen Ariz-Navarreta Vaz.

**JOSE ARIZ-NAVARRETA SAENZ DE TEJADA**, nacido en Torrecilla en Cameros (Logroño), el año de 1866, hijo de Nicolás Ariz-Navarreta y de Teodosia Saenz de Tejada. Aparece inscrita su defunción en el Registro Civil de Écija, ocurrida el día 9 de Marzo de 1915, a las nueve de la mañana, a consecuencia de pulmonía aséptica, ocurriendo el óbito en su domicilio, sito en calle Duque de la Victoria nº 24, de ejercicio industrial, falleciendo en estado de soltero.



**ROMAN ARIZ-NAVARRETA SAENZ DE TEJADA** (*fotografía de la derecha*), nacido en Torrecilla en Cameros (Logroño), el día 19 de Agosto de 1872, hijo de Nicolás Ariz-Navarreta y de Teodosia Saenz de Tejada. Su defunción aparece inscrita en el Registro Civil de Écija, el día 23 de Enero de 1939 a las seis de la tarde, a consecuencia de aortitis, ocurriendo el óbito en su domicilio, sito en calle José Antonio Primo de Rivera nº 24 (antes Conde y después Duque de la Victoria), de profesión propietario, falleciendo en estado de soltero.

Hacia los años 1894/95, los citados Román, José y Patricio Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, repitiendo lo que con ellos hiciera su tío materno Rufino Saenz de Tejada e Ybarra, reciben en Écija, procedentes de la localidad riojana donde nacieron y estuvieron residiendo hasta dichos años, a sus dos sobrinos varones, hijos de su hermana **Gabriela Ariz-Navarreta Saenz de Tejada (casada con Casimiro Sanjuán Ruiz)**, llamados Desiderio y nuestro personaje: José Miguel Sanjuán Ariz-Navarreta, quedando ambos bajo la tutela de sus tíos Román y José, que se encontraban solteros.



**DESIDERIO SANJUAN ARIZ-NAVARRETA** (*fotografía de 1898 con su hermano José Sanjuan*), nacido en Torrecilla en Cameros (Logroño) el año de 1879, hijo de Casimiro Sanjuán Ruiz y Gabriela Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, nieto, por línea paterna de Fernando Sanjuán y Casilda Ruiz, y por a línea materna de Nicolás Ariz-Navarreta y de Teodosia Saenz de Tejada.

*(Este, hermano del personaje que nos ocupa, según resulta de la inscripción encontrada en el Registro Civil de Écija, falleció en esta, a las once horas del día 16 de Marzo de 1937, de profesión industrial, en su domicilio de calle José Antonio Primo de Rivera nº 10, en estado de casado con Doña Dolores Fernández Carmona, de cuyo matrimonio quedaron cuatro hijos, llamados, José, de treinta y un años, Alejandro, de veintinueve años, Margarita, de veintidós años y Fernando, de veinte años de edad).*

El citado Desiderio, llegó a ser Concejal del Excmo. Ayuntamiento de Écija, pues así aparece como miembro de la Comisión Permanente el año de 1926, siendo Alcalde Don Luis de Saavedra y Manglano.

El otro sobrino, hermano del anterior, que reciben en Écija los citados Patricio, José y Román Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, se trata del personaje al que va dedicada esta publicación.

**JOSE MIGUEL SANJUAN ARIZ-NAVARRETA**, nacido en Torrecilla en Cameros (Logroño), a las once de la noche del día 29 de Septiembre de 1882, hijo de Casimiro Sanjuán Ruiz y Gabriela Ariz-Navarreta Saenz de Tejada; nieto, por línea paterna de Fernando Sanjuán y de Casilda Ruiz y por la línea materna, de Nicolás Ariz-Navarreta y Teodosia Saenz de Tejada; recibió las aguas bautismales en la Parroquia de San Martín de Torrecilla en Cameros, Obispado de Calahorra y La Calzada, el día 1 de Octubre de 1882, del Párroco Don Domingo Ruiz de la Cámara.<sup>2</sup>

El anterior, desde su llegada a Écija, empieza a ser conocido y llamado **PEPE SANJUAN**, particular que entendemos interesante aclarar, dado que, a lo largo de esta publicación, lo encontraremos, sobre todo a nivel popular y familiar, así nombrado; en otros apartados de su vida (retratista o fotógrafo) y en documentos públicos, aparecerá como **JOSÉ SANJUAN**.

José y Román Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, siguen con el establecimiento de su tío materno, Rufino Saenz de Tejada, en la misma calle que este lo tenía abierto, calle entonces denominada Duque de la Victoria y ya en el número 12 en lugar del nº 4. Los citados hermanos Ariz-Navarreta aparecen en dicho negocio, dedicados a la venta de tejidos y confección de impermeables, esta última actividad, bajo la marca registrada *El Dios Neptuno*. El anuncio cuya fotografía acompaño, apareció publicado en la revista de feria de Écija, año de 1912, cuando regentaban dicho negocio los Hermanos Ariz-Navarreta Saenz de Tejada.



Los hermanos Patricio, José y Román, deciden traer a sus sobrinos Desiderio y José Sanjuán, hijos de su hermana Gabriela –costumbre que era constante en las familias de los comerciantes-, quedando las hermanas de estos, **Pepita, Asunción y Carmen Sanjuán Ariz-Navarreta**, en

---

<sup>2</sup> Libro 162 de bautismos de la Parroquia de San Martín. Torrecilla en Cameros (Logroño)

Torrecilla en Cameros, acompañando a la madre de todos ellos, Gabriela Ariz-Navarreta Saenz de Tejada.

Nos encontramos sobre los años 1895/96, cuando los hermanos Desiderio y José Sanjuán Ariz-Navarreta, comienzan a desarrollar su andadura laboral en Écija, concretamente en los negocios de sus tíos, en los establecimientos abiertos al público que regentaban estos.

Al poco tiempo de encontrarse Pepe Sanjuán trabajando como dependiente, ocurrió un problema con el que sus tíos ni el propio personaje, habían contado, dado que el mismo había heredado de sus antepasados, el daltonismo y derivado de ello, como quiera que en dicho establecimiento, se vendían al público telas de distintos colores, cuando a Pepe le era solicitado, por alguna de las clientas habituales del establecimiento, un color determinado, como consecuencia de

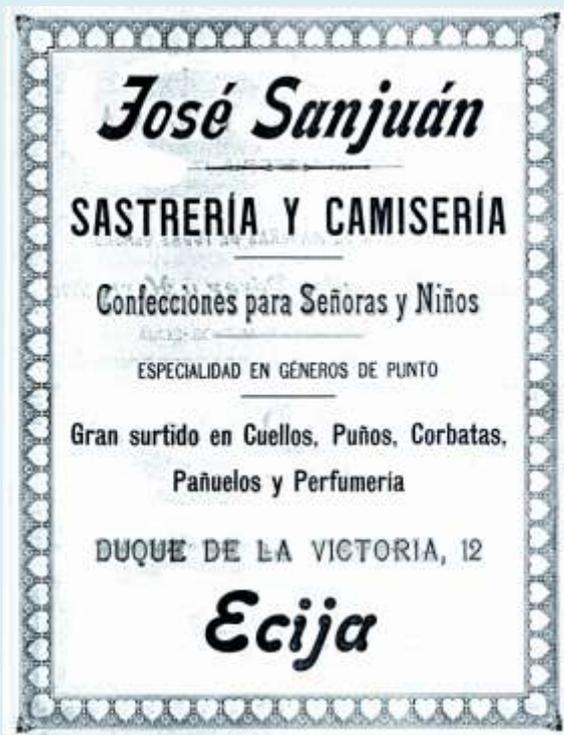


dicho padecimiento óptico, lo confundía, originando los consiguientes sinsabores y las continuas equivocaciones, máxime teniendo en cuenta, las numerosas clientas que recibían a lo largo del día en dicho establecimiento (*En la foto de la izquierda, nuestro personaje el año de 1902*).

Ante ello, y conocedores sus tíos de las innatas facultades para el comercio y el afán de aprender y prosperar que poseía su sobrino José, tras mantener aquellos unos contactos con fabricantes de tejidos, proveedores de sus negocios, que residían en Barcelona y con los que habían trabado una gran amistad a través de las relaciones comerciales, cuando José contaba 15 años, deciden que marche a la capital catalana, para que, residiendo en casa de dichos amigos, pudiera ingresar en una academia de sastrería y aprender la profesión de sastre. Este aprendizaje, le supuso a Pepe Sanjuán, permanecer en Barcelona largas temporadas durante más de cuatro años, hasta conseguir el título de sastre, profesión que a los años referidos, era de notable importancia, dadas las

características del vestir en los caballeros de la época, y de los que en Écija eran alto número, por la riqueza agrícola que poseía nuestra Ciudad.

Pero Pepe Sanjuán, por mientras estuvo en Barcelona, no se limitó sólo a obtener el título de sastre, sino que aprovechó al máximo el tiempo libre y quizás –de su posterior auge industrial y escritos encontrados lo deduzco–, adquirió la mentalidad industrial y comercial de aquella rica región,



convirtiéndose en un devorador constante de todo tipo de literatura, abundando entre ellas las de carácter social, políticas (fue republicano convencido hasta que gobernó la propia República, al considerar (sic): **que la libertad ofrecida se convirtió en libertinaje**), económicas, industriales y fotográficas, supliendo con la lectura, la falta de estudios superiores que no había podido recibir en su juventud, consecuencia de las necesidades familiares que le impulsaron venir a Écija, adquiriendo una cultura que, junto a su innata inteligencia, resultaría vital en el posterior desarrollo de su vida personal, artística y profesional.

Regresa definitivamente Pepe Sanjuán a Écija en el año de 1902, cuando contaba 20 años de edad<sup>3</sup> (aunque durante su estancia en Barcelona, no dejó de venir a nuestra Ciudad, en los periodos que sus estudios de sastre se lo permitían, lo que le posibilitó mantener las amistades ecijanas). Dados los altos conocimientos y titulación de

---

<sup>3</sup> Libro de Actas del Casino de Artesanos de Écija. Sesión del 26 de Enero de 1902, siendo presidente de dicha sociedad D. Antonio Greppi Fernández, es admitida, por unanimidad, la petición de ingreso, como socio de número de José Sanjuan Ariz-Navarreta.

sastrería conseguidos, sus tíos Román y José, le ayudan a establecer un negocio dedicado a *Sastrería y Camisería. Confecciones para Señoras y Niños. Especialidad en géneros de punto. Gran surtido en cuellos, puños, corbatas, pañuelos y perfumería*. Es decir, en el citado establecimiento, se podía adquirir todo lo necesario para el buen vestir, al tiempo que, por su profesión de sastre, se dedicaba a la confección de trajes a medidas, negocio que, poco a poco, fue floreciendo y alcanzando gran notoriedad dentro y fuera de Écija.

Dentro de ese grupo de amigos que tenía Pepe Sanjuán desde su llegada a Écija, tal como hemos mencionado en la introducción de la presente publicación, se encontraba una persona que le abrió el camino de una de sus facetas profesionales, la fotografía. Se trataba de Juan N. Díaz Custodio, (pocos años mayor que nuestro personaje -nació en 1875-), quien, sin ejercer nunca como fotógrafo profesional, conocía perfectamente el secreto de dicho arte, dichos conocimientos, los transmitió, no sólo a Pepe Sanjuán, sino también, al otro personaje del que escribimos en esta publicación, Manolo Salamanca Tordesillas, amigo igualmente de los anteriores y que se convirtieron en dos auténticos profesionales del retrato y de la fotografía, con estudios abiertos en nuestra Ciudad.

Pepe Sanjuán, abrió el primer estudio en su casa de calle Duque de la Victoria nº 12 y posteriormente (ya de casado) en el nº 20 de la calle Emilio Castelar, manteniendo esta actividad, a nivel profesional, hasta los años 1917 aproximadamente y de forma particular, hasta un poco antes de la guerra española. En cambio, Manolo Salamanca, del retrato, de la fotografía y de la pintura (aunque con menos incidencia), hizo su profesión hasta el final de su artística vida (*En la foto de la derecha, Pepe Sanjuan, año de 1905, durante una visita a la Alhambra de Granada*).

La calidad fotográfica de Pepe Sanjuán, a que me refería anteriormente, la podremos apreciar en algunas de las fotografías que, a lo largo de su biografía acompañamos, pero mucho más detallada la



podremos admirar en los apartados que, expresamente, le hemos dedicado como retratista o fotógrafo, aunque es preciso matizar que, tanto Manolo Salamanca como Pepe Sanjuán, siguiendo las consignas de su amigo y maestro Díaz Custodio, consiguen que en sus fotografías, realizadas fuera del estudio profesional, exista lo que este llamaba fotos con vida, es decir, estuviese presente siempre algún ser vivo. Asimismo, algunas de las fotografías de Pepe Sanjuán, incluso las realizadas exclusivamente en el ámbito familiar, nos servirán, al igual que las de Manolo Salamanca, para conocer la Écija de 1900/1945 y sus ciudadanos.

Sí quiero aclarar, que muchas de las fotografías dejadas por Pepe Sanjuán, se encontraban realizadas en placas de cristal, las cuales han sido reproducidas y pasadas al consiguiente soporte documental, siendo de admirar, no sólo la calidad de la propia fotografía, sino el adorno que, como marco, utilizaba para entregarlas a sus clientes.

Tras dicha aclaración, es necesario volver un poco atrás en el transcurso de la vida de nuestro personaje y hablar de quien fue la esposa y compañera de Pepe Sanjuán, hasta su muerte. En ella se confirma, una vez más, el dicho de que: ***detrás de un gran hombre existe una gran mujer***. No se puede entender la intensa actividad artística y profesional de Pepe Sanjuán, sin una gran mujer junto al mismo (yo sigo manteniendo que, para esta clase de grandes personajes, no existía el reloj y por ende el tiempo). No cabe duda que la mujer de Pepe Sanjuán, para conllevar en su vida matrimonial, la actividad de su esposo y la responsabilidad familiar (tuvo dicho matrimonio diez hijos), tenía que estar dotada de una gran sencillez y comprensión, junto a una gran fortaleza de espíritu, con el que afrontar los designios de la vida familiar y empresarial; por testimonios recogidos, no ya en el entorno familiar, que pudieran ser tachados de subjetivos por el cariño lógico, sino fuera de él, podemos asegurar que dichas dotes, las reunía **Concepción Lorente Rodríguez**, esposa de Pepe Sanjuán.

Nunca se sabe el momento en que el amor llamará al corazón del ser humano, siempre es inesperado y sin que suene a tópico ni cursi, como un auténtico flechazo, hacia finales del año 1902, se clavó el amor de Concepción en el corazón de Pepe Sanjuán. Cuando este regresa de Barcelona, para celebrar el reencuentro con sus amigos y con la Ciudad que, desde su llegada desde Torrecilla

en Cameros (Logroño) había hecho su propia Ciudad (aunque nunca, a lo largo de toda su vida, olvidó el bello pueblo riojano que le vio nacer, y testimonios de ello aportaremos más adelante), en el patio del propio establecimiento de la casa de sus tíos Román y José Ariz-Navarreta Saenz de Tejada (Duque de la Victoria nº 12), celebra una pequeña fiesta o baile, al que son invitados sus amigos (entre ellos, el citado anteriormente Manolo Salamanca, así como Luis González, Alejandro Martínez Valpuesta, Bernardino Maza, Facundo Martínez, Jiménez Planelles, Fernando Labrada, Riera, Rafael Caracuel y algunos más, que sentían las mismas inquietudes artísticas, sociales y profesionales de Pepe Sanjuan), así como las costureras que, en las distintas sastrerías ecijanas, se dedicaban a dicho menester artesanal.

Entre estas costureras, se encontraba una joven y guapa ecijana, llamada Concepción (Conchita le llamaban) Lorente Rodríguez, que, a dicha fecha, contaba con 18 años de edad. Era la hija más pequeña del entonces Jefe de Peones Camineros afectos a la Ciudad de Écija (José Lorente Ruiz), con vivienda en lo que se llamaba *Molino de la Merced*, situado a la entrada de Écija viniendo desde Córdoba (donde a la fecha en que escribo está instalada la fábrica de aceites *Capi*). José Lorente, al mismo tiempo, era el encargado del conocido *vivero* de Écija. La citada Conchita, ejercía su trabajo de costurera en la sastrería de *Roger*, situada en la ecijana calle Zapatería (hoy Más y Prat).

Pues bien, en ese nombrado baile, Pepe Sanjuán quedó prendado de la belleza de la joven Conchita, enamorándose locamente de ella. Sin embargo, esta relación amorosa, no fue bien vista por los tíos de Pepe (Román y José Ariz-Navarreta), lo que podía ser comprensible, dado el ejercicio tan tenaz del celibato que susodichos tíos profesaban y predicaban, puesto que en dicha época, lo normal para ellos y otros muchos más, era tener amigas, más o menos fijas, con las que poder desahogar sus pasiones primaverales y no primaverales, sin atarse a las obligaciones que conlleva todo matrimonio.

Ante el cariz de dichos acontecimientos amorosos, con el fin de disuadir y evitar que las relaciones entre Pepe Sanjuán y Conchita Lorente fuesen más allá y pudieran terminar ante el altar eclesiástico y el correspondiente Registro Civil, como quiera que la novia vivía en las afueras de Écija, sus citados tíos decidieron poner a su sobrino Pepe un *vigilante*, que, a la caída de la tarde, se apostaba en la salida de Écija hacia Córdoba, concretamente en la entrada al puente, para que aquel

no pudiera pasar para visitar a su prometida, que, como hemos dicho, vivía en lo que se llama hoy, Barriada Colonda.

Pero la fuerza pasional del amor, no sólo agudiza el ingenio sino que puede con todo y Pepe Sanjuán, para evitar ser interceptado por el *vigilante* que sus tíos le habían colocado, a pesar de padecer un vértigo impresionante y no saber nadar, cruzaba el río Genil, por la azuda que unía los molinos harineros situados a ambas orillas, consiguiendo así, eludir la susodicha vigilancia y cuando en muchas ocasiones, sobre todo en invierno, debido a las bravas embestidas que presentaban las aguas del río, no le permitían cruzarlo por las azudas, nuestro personaje, ni corto ni perezoso, se dirigía desde su casa en calle Duque de la Victoria, por el Camino del Valle, cruzaba el Puente de Hierro y salía a la Carretera de Écija a Palma del Río, hasta llegar al domicilio de su novia; es decir, para evitar tan permanente y constante vigilancia familiar, recorría más de diez kilómetros (ida y vuelta) un día sí y otro también, sobre todo en la época invernal. La fuerza del amor, es imparable, digo yo (*En la fotografía, Pepe Sanjuan y Conchita Lorente, de novios, en el Paseo de San Pablo. Autorretrato de 1907*).



Al cabo de dos largos años, ante la seriedad que presentaba el noviazgo de Pepe y Conchita, los tíos de aquel, no tuvieron más remedio que prestar, no ya su consentimiento como tutores y mentores de su sobrino, a quien desde adolescente habían tutelado como padres, sino su conformidad, al darse cuenta del desbordado y sincero amor que unía a dicha pareja. En definitiva, fueron más de cinco años de noviazgo. En 1908, al fallecer el padre de Conchita, y quedar por consiguiente su madre

Dolores Rodríguez Villodre, en estado de viuda, trasladaron madre e hija su residencia familiar al interior de la Ciudad, estableciéndola en el número 4 de la calle Berbisa. En ella, Conchita cuidaba constantemente de su madre, dado que la misma estaba muy delicada de salud; cuidados que compartía y prestaba Pepe Sanjuán y es de justicia hacerlo constar, por el que Dolores Rodríguez sentía un enorme cariño y afecto, no ya por el sincero y verdadero amor que aquel le profesaba a su hija, sino por las atenciones que tenía con ella misma en el enfermo estado que se encontraba, tanto, que Pepe, cuando llegaba la noche, cogía a Dolores en sus brazos y la trasladaba a la planta alta de la vivienda, donde se encontraba situado el dormitorio de la misma.

El estado de salud de Dolores fue deteriorándose con el paso de los meses y Pepe Sanjuán, viendo que pronto su prometida quedaría sola al fallecimiento de su madre, alquiló una casa en el número 20 de la calle Emilio Castelar, la que fue preparando como futuro domicilio conyugal y donde trasladó su estudio de fotografía, para que, cuando ocurriera el fallecimiento de su madre política, contraer matrimonio rápidamente (*Pepe Sanjuan, autorretrato de 1910, en la fotografía de la izquierda*).



La rigurosidad del luto que mantenían las generaciones anteriores, en relación con la época que nos ocupa (1909), no permitía alterar el sentimiento por la pérdida de un ser querido, por muy grande que fuere el acontecimiento a celebrar, siendo ello el motivo de que el matrimonio eclesiástico entre Pepe y Conchita, se celebrara en la citada casa nº 20 de la calle Emilio Castelar. A dicho domicilio se trasladó el Presbítero Don Antonio Laorden Fernández, con licencia del Cura Párroco de la Iglesia de San Juan, para unir en matrimonio eclesiástico a dicha pareja, lo que tuvo lugar a las veinte horas del día de San José Patriarca, 19 de Marzo de 1909, siendo testigos de dicho enlace, Don Justo García Saenz de Tejada y Don Santiago Nájera Santamaría,

vecinos de Écija, el primero en calle Cánovas del Castillo y el segundo en calle Duque de la Victoria. Al día siguiente, dicho matrimonio, quedó inscrito en el Registro Civil de Écija, por el entonces Juez Municipal de la misma, Don Juan Castrillo y Díaz.

Retomando la vida profesional y artística de Pepe Sanjuán, recordamos que, además de su profesión de sastre, ejerció la de retratista (así les gustaba llamarse a los personajes de la presente publicación), y es en su propio domicilio del nº 20 de la calle Emilio Castelar, donde instala, como hemos dicho, su estudio de fotógrafo profesional, que lo mantuvo, aproximadamente, hasta 1917; profesión que si bien, consecuencia del giro empresarial que da a su vida, la deja, nunca la olvidó y siempre la mantuvo a nivel de afición, como podremos comprobar de las numerosas fotografías encontradas, posteriores a dicha fecha, pero tanto ya fuere profesionalmente o no, todas de una alta calidad en tan difícil campo artístico (*A la derecha, José Sanjuan y su esposa con su primera hija Margarita, en autorretrato de 1910*).

Reiteramos y podemos asegurarlo, con muy pocas posibilidades de equivocarnos, que los dos personajes a que se refiere esta publicación, fueron de los primeros retratistas que, con sus cámaras fotográficas, nos dejaron elocuentes y expresivos testimonios de cómo era la Écija de la primera mitad del pasado siglo XX, tanto en el aspecto urbano, arquitectónico, patrimonial y social.

Pepe Sanjuán, a la fecha que nos ocupa, seguía manteniendo, con sus amigos citados anteriormente, las tertulias, que se celebraban en el domicilio de cualquiera de ellos, o en el propio Paseo de San Pablo, lugar que gustaban frecuentar por la hermosura, fragancia y paz que rezumaba



del mismo, dejándonos el propio personaje, testimonio fotográfico de ello, incluso con sus autorretratos.

Pero a Pepe Sanjuán, como consecuencia de sus inquietudes industriales y visión mercantil, a partir del año 1916, la sastrería y el estudio de fotografía se le quedan pequeños.

Desde el fallecimiento de su tío José Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, ocurrido el día 9 de Marzo de 1915, Pepe Sanjuán pasó a hacerse cargo, por herencia, de lo que era la fábrica de impermeables *El Dios Neptuno*, aunque oficialmente, recibe dichos bienes, el día 8 de Marzo de 1918, a través del Notario Sr. Greppi Fernández, concretamente, un solar en calle Jurado nº 5, con una superficie de 30 metros cuadrados y una casa huerto, en calle Lucas nº 7 (con la que lindaba la anterior) de 890 metros cuadrados de extensión, cuyas fincas urbanas, a la citada fecha, tenían un valor de 5.500 y 6.000 pesetas, respectivamente (*Año de 1911. Autorretrato. José Sanjuan, su esposa, junto con sus hijos Margarita y Fernando*).

No cabe duda que nuestro personaje, conocedor de lo que necesitaba, en relación con el desarrollo industrial que pensaba llevar a cabo, el 11 de Marzo del citado año de 1918, adquiere de Don Matías Pérez Fresneda, un solar de 400 metros cuadrados, sito al nº 12 de la calle Hernán Pérez (finca que lindaba igualmente con las anteriores), mediante escritura otorgada ante el mismo Notario Sr. Greppi, y en el precio de 4.000 pesetas. Días más tarde, concretamente el 2 de Abril, incorpora una nueva finca a las mismas, con la compra de una casa huerto en la calle Merinos nº 64, a Doña María Dolores Angelina Badillo, en la suma de 34.000 pesetas, con una superficie de 4.366 metros cuadrados.



Con lo recibido en herencia, más las compras realizadas, al mes de Abril de 1918, Pepe Sanjuán, ya es propietario de un solar, con puertas a las calles Jurado, Lucas, Hernán Pérez y Merinos, con una extensión superficial de 6.000 metros cuadrados aproximadamente.

La propia dinámica de su negocio, junto con la apertura de otra industria, dedicada a la construcción, así como almacén y fabrica de aserrar maderas, carpinterías gruesas y finas, depósito de maquinarias agrícolas e industriales, almacén de yesos, cementos, tejas planas, tuberías de gres, ladrillos comprimidos, material sanitario, obligan que nuestro personaje adquiera otros terrenos.



*(Portada del álbum artístico, donde aparecen las fotografías de la fábrica y almacén, situados en la calle Merinos, al año de 1919)*

Por ello, en un intento de unificar todos sus negocios en la misma sede, Pepe Sanjuán, incorpora en 20 de Marzo, 11 de Abril, 24 de Mayo y 6 de Octubre de 1919, los solares correspondientes a los números 10, 7, 8 y 9 de las calles Hernán Pérez, por compras a Don Juan N. Díaz Navas, Doña Aurea González Pinzón, Doña Concepción Jiménez Cabello y a los Herederos de Don Pedro Gómez Sánchez, con una extensión, en conjunto, de 1.500 metros cuadrados, pagando por todo ello la suma de 16.000 pesetas.

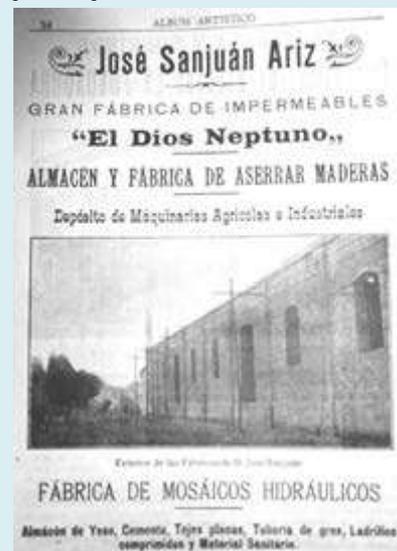
Testimonio de todo lo anterior lo hemos encontrado reseñado y fotografiado, con motivo de la ecijana feria de Septiembre de 1919 (editado por el Ayuntamiento de Écija, bajo la dirección de Don Antonio Juárez y Don José Galbis, impreso en *Imprenta Moderna* de Córdoba, al precio de 50 céntimos), en un *Álbum Artístico e Industrial* donde se insertan sendas fotografías de la portada de dicha fábrica en construcción), así como de una de las naves interiores, apareciendo como dirección el de calle Lucas nº 9, que era ya el nuevo domicilio de nuestro personaje a la citada fecha.

En plena expansión industrial, el día 23 de Junio de 1920, adquiere a D. Francisco Jiménez Pérez, por el precio de 6.000 pesetas, ante el Notario Sr. Greppi, un solar situado al nº 6 de la tan citada calle Hernán Pérez, con una extensión superficial de 500 metros cuadrados.

En dicho año de 1920, el periódico *El Correo de Andalucía* 10 de Sevilla, dentro de una serie de páginas dedicada a la Ciudad de Écija, en su número de 19 de Septiembre, refiriéndose a Pepe Sanjuán, edita la siguiente crónica:

*JOSE SANJUAN ARIZ.- Fábrica de Impermeables.- Gran Establecimiento Industrial.- ECIIJA.*

*Decir la casa Sanjuán en Écija, equivale a decir enciclopedia comercial. Ni siquiera nos acordamos de lo mucho que allí vimos. Diremos en honor de la verdad que es un establecimiento que honra a Écija.*



*En unos locales que casi ocupan una manzana tiene el señor Sanjuán, la gran fábrica de impermeables con sus tendedores y demás dependencias. Estos impermeables los lleva a todas partes.*

*Hay también en lugar aparte una fábrica de carruajes de primer orden con maquinaria novísima para su construcción sólida.*

*Los almacenes de maderas son enormes y en ellos se encuentra de toda clase de esta mercancía. Fabricación de mosaicos artísticos muy bien acabados según pudimos ver, de piedra artificial y cemento armado con depósitos y tuberías de este género.*

*Grandes almacenes de yesos, cementos, tejas, ladrillos comprimidos, tuberías de gres, azulejos valencianos y material sanitario. Fábrica de aserrar maderas con maquinarias precisas. Construcción de bloques de hormigón y de cemento para la rápida elevación de edificios Y por si todo esto fuera poco, se está trabajando actualmente en la instalación de una fundición de hierros y metales. Toda esta enciclopedia industrial, incluso los edificios, los ha levantado el señor Sanjuán en el corto espacio de menos de un año. El terreno que ocupa la fábrica es de cuatro hectáreas y cuenta con un gran número de obreros bien atendidos.*

Como se demuestra de la anterior información periodística de *El Correo de Andalucía*, Pepe Sanjuán fue el primer industrial de la construcción que utilizó el hormigón armado en Écija, quedando testimoniado en la edificación de su propia fábrica y posteriormente en otras que realizó en Écija, como más adelante reseñaremos.

Asimismo en la susodicha información periodística (1920), ya se anuncia que se encuentra instalando una fundición, añadiendo nosotros que en la misma llegó a tener, en pleno funcionamiento, hasta cinco fraguas, donde se realizaban hermosas rejas y cancelas, como lo demuestran testimonios gráficos que más adelante aportaremos y que aún hoy, a la fecha en que escribo, podemos admirarlas.



A finales del dicho año de 1920, quizás pudo pensar Pepe Sanjuán, el separar del inmueble, con entrada por calle Merinos n° 64, donde se encontraban las industrias que hasta entonces tenía en funcionamiento, con la citada de fundición que pensaba instalar, y a ello nos lleva pensar, el hecho de que el día 29 de Diciembre del citado año, compra a Doña Teodora Sánchez Gordillo, ante el Notario Sr. Greppi, un tajón de tierra, llamado San Agustín, al pago del *Royuelo*, lindando al Norte con la Av. llamada de Colón, Sur con tierras de Ramón Freire Pradas, al Este con la Av. María Auxiliadora y al Oeste con las Cambroneras de San Agustín, con una superficie de 7912 metros cuadrados, en la suma de 1.710,- pesetas (*Fotografías década 1910, autorretratos. Ambas reflejan reuniones familiares en el interior de la propia fábrica del personaje*).

Al final y así lo demuestran los documentos encontrados, Pepe Sanjuán unificó todas sus actividades industriales, construcción, carpinterías, materiales, almacén y fundición donde estaban, con su entrada principal por la citada calle Merinos n° 64 y para ello, en 18 de Abril de 1922, 28 de Enero de 1925, 18 de Septiembre de 1930, 15 y 31 de Marzo de 1932, adquirió nuevas superficies de terrenos que colindaban con las que ya poseía, concretamente casas y solares en el n° 5 de la calle Hernán Pérez (500 metros cuadrados), en el n° 3 de la calle Lucas

(250 metros cuadrados), nº 6 de la calle Jurado (439 metros cuadrados), nº 4 de la calle Hernán Pérez (539,70 metros cuadrados) y nº 9 de la calle Jurado (450 metros cuadrados), a sus respectivos propietarios, D. Francisco J. Escalera Carmona, Don Victoriano Valpuesta Bernaldez, Doña Dolores Herrera Rodríguez, Doña Mercedes Domínguez Villanueva junto con las hermanas Domínguez González y la última a Don José Rojo Guerrero, ascendiendo dichas compras, en conjunto, a unas 35.000 pesetas.

Las anteriores fincas urbanas, como hemos dicho anteriormente, quedaron agrupadas bajo una sola extensión superficial, aproximadamente de 12.000 metros cuadrados, con independencia de que, obligado por la colocación de grandes tendedores para el secado de los impermeables, se viese en la necesidad de alquilar otros espacios, colindantes siempre con los de su propiedad, llegando, como se concreta en la publicación referida anteriormente (*El Correo de Andalucía 19-9-1920*), a ocupar dichas industrias, una superficie de 40.000 metros cuadrados aproximadamente, a la que, además de por su puerta principal, en la calle Merinos, se tenía acceso por las calles Lucas, Hernán Pérez y Jurado, manteniéndose servicios de porterías en las tres primeras de las citadas. Una vez que se puso en funcionamiento la famosa fundición, de la que fue jefe Ramón Álvarez Jiménez (desde 1920 hasta su fallecimiento en 1936), su producción fue no sólo intensa y extensa, sino plena de alta calidad artística.

Hemos dejado constancia de que, dentro de dicha fábrica, se desarrollaban distintas actividades industriales, entre las que no podemos olvidar que Pepe Sanjuán, ostentó la representación en Écija y su comarca, de la marca de coches y camiones Ford<sup>4</sup>. La mayor actividad de la fundición, según testimonios recogidos, podemos centrarla desde 1920 hasta 1936, en cuyo periodo fueron numerosos los coches de caballos, carruajes e incluso hasta una galera que salieron de los talleres, todo ello con sus tapizados necesarios, recordando Fernando Álvarez Cortés (entró a trabajar en la misma en 1936, cuando falleció su padre Ramón Álvarez Jiménez), hasta la fabricación de una

---

<sup>4</sup> Es curioso, que siendo nuestro personaje representante de la casa Ford, tuviese como primer coche, el modelo inglés *Exel* y después un *Opel*.

ambulancia, actividades que, lógicamente, provocaron la necesidad de un mayor espacio. De las distintas piezas que salieron de dicha fundición, recordamos, por haberlas visto personalmente, las tapaderas del alcantarillado público, a lo largo y ancho de su itinerario por nuestra ciudad. Testimonio gráfico de una de ellas aportamos, la cual mantiene Manuel Ruiz Rodríguez *Manoli*, como recuerdo de su permanencia, primero, como hijo de uno de los porteros de la propia fábrica en la calle Merinos y después, como carpintero, en la empresa de Pepe Sanjuán, cuando la misma pasó a sus herederos (*La fotografía de la tapa del alcantarillado, corresponde a los años 1925-1940*).

Es justo decir en este punto de la publicación, que el hombre de confianza de Pepe Sanjuán, durante el periodo que estableció y mantuvo sus negocios y actividades industriales constructivas, incluso actuando en muchas ocasiones como apoderado del mismo, fue Manuel Losada Galisteo (por *Galisteo* le conocían y llamaban), quien estaba dotado igualmente de grandes facultades innatas en el ámbito de la construcción y que, con independencia de recibir sus importantes retribuciones económicas, fue un colaborador eficaz en el desarrollo comercial e industrial de las empresas Pepe Sanjuán. El citado *Galisteo*, nos cuentan, era un auténtico artista a la hora de diseñar planos para la construcción y como director de las obras que ejecutaba la empresa de Pepe Sanjuán, impartía las instrucciones precisas a su hermano *Curillo Galisteo*, encargado de una artesanal cuadrilla de albañiles.



Como testimonio de la confianza y apoderamiento de que gozaba Manuel Losada Galisteo por parte de Pepe Sanjuán, entre otras muchas encontradas, aportamos dos notas que demuestran lo afirmado.

“22 de Noviembre de 1926.- Una factura de 60 pesetas, suscrita por M. Losada, pp., de José Sanjuán, valor de tres capotes, tres capuchas, gorras y tres pares de polainas con destino a los empleados del Cementerio (En Sesión Ordinaria celebrada por el Ayuntamiento de Écija el 27 de Noviembre de 1926, se acuerda su pago)”



*1912. José Sanjuan, su esposa y familiares en el Paseo de San Pablo (Autorretrato).*

*1910. Del río Genil desde el Paseo de San Pablo*

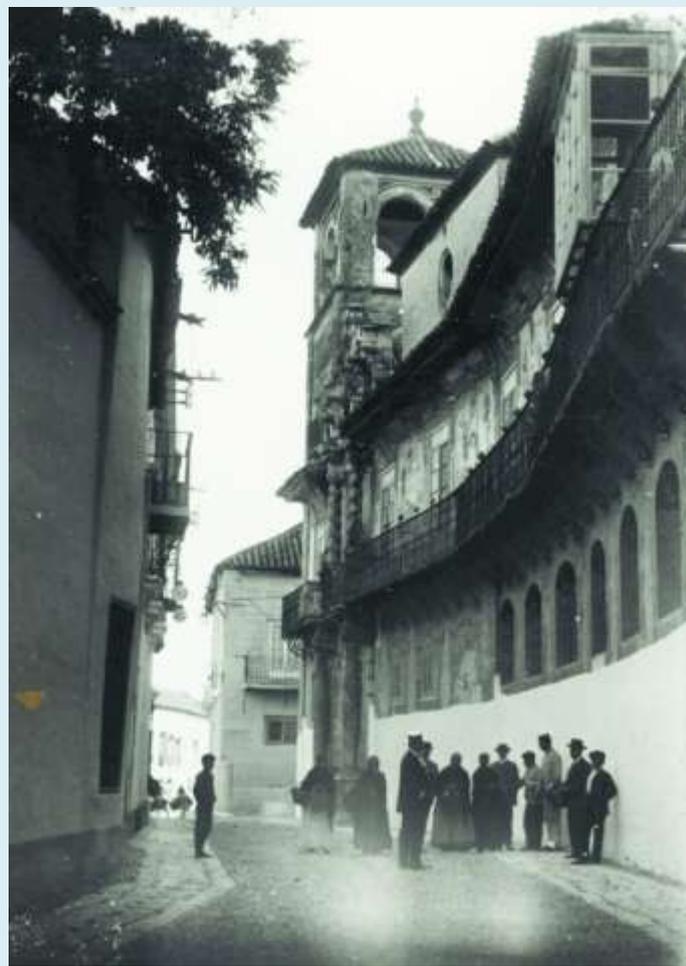


*1920. José Sanjuan Ariz-Navarreta con su padre, Casimiro Sanjuan Ruiz.*





*1910. c/Duque de la Victoria, hoy Conde*



*1910. Fachada Palacio de Peñaflores*



*Año 1920. Interior de la fábrica de José Sanjuan en calle Merinos*

“Factura de 8 de Agosto de 1927, importe de 273,- pesetas, por los trabajos de herrería llevados a efectos en la noria del Cementerio. Otra de 9 de Agosto de 1927.- Una factura de 30 pesetas, suscrita por M. Losada, pp., de José Sanjuán, importe de cuatro pozas de cemento para árboles. (En Sesión Ordinaria celebrada por el Ayuntamiento de Écija el 13 de Agosto de 1927, se acuerda su pago).

Igualmente gozaron de la confianza de Pepe Sanjuán, representando un importante apoyo en el desarrollo administrativo de sus empresas, siguiendo las directrices que marcaba aquel, así como el citado Galisteo, Basilio García y Miguel González, importantes colaboradores en todo el trabajo administrativo que de dichas empresas emanaba. Respecto al diseño, corte y fabricación de

impermeables y toldos impermeabilizados, por su curiosidad, así como por la cantidad de personas que se precisaban para su elaboración, merece reseñar su manufacturación.

En primer lugar se adquirían grandes piezas de telas de muselina morena, de alta calidad y de distintos tamaños. Se apilaba un grupo de ellas, todas del mismo tamaño, las cuales quedaban sujetas por grandes pinzas o tenazas con el fin de evitar que se moviesen; se trazaba sobre la primera de ellas el patronaje y con una potente máquina que portaba una gran hoja afilada, se producían los cortes necesarios. Las distintas piezas, junto con los demás accesorios, se entregaban a las costureras, quienes, cada dos días, pasaban por la fábrica y las recogían para, en sus casas, proceder al cosido de dichas piezas. A los dos días siguientes, entregaban las prendas cosidas y un grupo de personas (entre las que se encontraban la propia esposa e hijas de Pepe Sanjuán, Margarita, Conchita y Gabriela) procedían a su repaso.

Posteriormente, encima de unas anchas y largas mesas de madera, se colocaban los impermeables, pasándose sobre los mismos unos grandes cepillos impregnados de aceite de linaza, hasta quedar totalmente embadurnados y conseguir su impermeabilización. Se colocaban después al aire libre, para su secado, colgados en grandes tendederos (de ello que precisara tanta extensión de terreno) o bajo las techumbres correspondientes (dependiendo de la época) donde existieren corrientes de aire.

Así se conseguía dicha fabricación, siendo vendidos con destino para pescadores (a los de estos se les llamaba *Suroeste*), mineros, cocheros, guardas y otros. Respecto al color de dichas prendas, variaban en relación con el uso para el que eran adquiridas; así, las de los pescadores, era de color amarillo y el resto, en su mayoría, verde oscuro o negro.

Igual tipo de proceso se realizaba con los llamados toldos, en sus distintas dimensiones y que servían para cubrir las cargas que se transportaban en los carruajes y vehículos de la época, tanto de productos agrícolas como otros, evitando con ellos que estos pudieran deteriorarse por el efecto de la lluvia o el viento.

Un curioso detalle, digno de ser mencionado, es que Pape Sanjuán ideó, gracias a sus dotes fotográficas, su propio catálogo, y así hemos encontrado en placas de cristal varios diseños o dibujos, destinado a la difusión de dichas prendas.



*Publicidad sobre capotes para cocheros, ropa de agua, ropa impermeabilizada para mineros y toldos impermeabilizados para remolques y vagones, diseñados por el personaje que nos ocupa.*

La calidad de dichas prendas provocó una alta producción, que, como bien decía la reseña aportada de *El Correo de Andalucía*, llegaba a todas partes, originando ello que en dicha factoría hubiese un número importante de operarios, no sólo de carácter permanente, sino externos, como las costureras que realizaban la actividad en sus propios domicilios, y todo ello con los consiguientes pagos de salarios, lo que suponían el bienestar del trabajador, principio que siempre fue una constante en la vida empresarial y profesional de Pepe Sanjuán, como se podrá comprobar más adelante, cuando el lector llegue a lo que hemos titulado *Ideario Social, político y económico de Pepe Sanjuán*, que es un testimonio fiel del pensamiento que tenía el mismo, sobre las riquezas y el dinero.

Por ello, en este momento, y lo hacemos constar porque así nos los han hecho saber quienes le conocieron fuera del entorno familiar (para que no podamos ser tachados de subjetivos), Pepe Sanjuán, a pesar de no ser un hombre de religión practicante, como católico, sí era un fiel seguidor del predicamento del Apóstol San Pablo, dado que la caridad estaba permanente y constantemente presente en su vida, en el sentido más verdadero, es decir, caridad anónima y sin alardes (*En la fotografía aportada, año 1925, se encuentran Margarita y Conchita Sanjuan Lorente, junto con Dolores Marín Lorente, Dolorita, en el depósito de aguas de la fábrica en calle Merinos*).



Nos cuentan el reparto de limosnas todos los sábados a numerosas personas en su propio domicilio; el disgusto tremendo que sufrió durante la guerra a su paso por Écija, cuando llegó a su casa y observó que en una habitación, había gran cantidad de melones acopiados sin que él lo supiese, llamando inmediatamente a todas las personas que quisieron acudir, repartiéndolos entre ellas, con el ánimo de ayudar un poco a amortiguar el hambre latente; de gestiones realizadas ante quién correspondiese, para salvar la vida del que la tenía en peligro por sus ideales políticos, todo ello, a pesar de su pensamiento republicano conocido por todos, sin que fuese jamás molestado por ningún

movimiento político, dada la defensa que, de dicho personaje, hacían los más de cien trabajadores que tenía en sus fábricas, consecuencia del comportamiento digno, honrado y ejemplar, que, en todo momento, mantuvo con quienes estuvieron trabajando bajo sus órdenes; obras sociales y caritativas, que, para no ir en contra del propio proceder de nuestro personaje, no queremos desvelar con más detalles, aún cuando contamos con los testimonios de quienes las vivieron, así como los nombres, apellidos y circunstancias, de quienes las recibieron.

El desarrollo industrial y comercial de las actividades de Pepe Sanjuán no pasa desapercibido para los propios ecijanos, y así se le reconoce por la *Unión Comercial de Écija*, fundada el 6 de Julio de 1925, por un considerable grupo de comerciantes e industriales, formada por 250 socios, quienes estaban representados en la propia Junta Directiva a razón de un vocal por gremio, y cuya *Unión*, distingue a Pepe Sanjuán en el año de 1927 por su labor empresarial, cuando ostentaba la presidencia de dicha sociedad, Don Alejandro Martínez Valpuesta.

La visión comercial futurista de Pepe Sanjuán, fue una virtud innata a lo largo de toda su vida. Así encontramos que el 30 de Agosto de 1924, adquiere una parcela de terreno en el entonces llamado *Cerro de la Pólvara* (hoy Av. de Andalucía), con una superficie de 482 metros cuadrados, a los hermanos Antonio, Belén y Rosario Rodríguez Garrido, por el precio de 2.300,- pesetas, mediante escritura otorgada ante el Notario Sr. Delgado. Dos años más tarde, añade otro trozo de terreno al anterior, mediante compra a Don José María Caldero Mohedano, que lo hacía en nombre de *La Casa del Pueblo* de Écija, con una extensión de 527,04 metros cuadrados, por el precio de 2.500,- pesetas y ante el mismo fedatario público.

Los más de 1.000 metros cuadrados que sumaban la extensión de dichos solares, fue lo que, una vez fallecido el personaje, dio lugar a la construcción de viviendas que se conocieron como grupo de las *Hermanas Sanjuán Lorente* (Conchita y Gabriela), en la hoy Av. de Andalucía.

Igualmente, en el periodo comprendido entre el 3 de Mayo de 1924 y el 7 de Junio de 1926, adquiere Pepe Sanjuán otra serie de solares o casas en ruinas, concretamente en las calles Maritorija con puerta a Miguel de Cervantes y Useras, con una extensión, en conjunto, de 3.500 metros

cuadrados aproximadamente, por compras a Doña Dulce Nombre Álvarez Redoblado, Don Manuel Márquez Pérez, Doña Ángeles Carmona Herrera y Don Antonio Centeno González, en el precio de 46.500,- pesetas aproximadamente.

Un testimonio más de la susodicha visión comercial y auge industrial, relacionado con la compra de los terrenos en las calles Maritorija y Useras, lo confirma el hecho de una nueva industria, almacenes y garajes, donde tuvo numerosas cocheras alquiladas para los coches que ya circulaban por nuestra Ciudad y así lo encontramos fechado el 29 de Marzo de 1927, en una solicitud que Pepe Sanjuán dirige al Excmo. Ayuntamiento de Écija, con la siguiente petición: “Que en el edificio de su propiedad, situado en la acera derecha de la calle Miguel de Cervantes, entre la calle Maritorija y el *Cerro de la Pólvara*, conviene a sus intereses, construir, de nueva planta, una crujía con destino a almacenes y garajes, acompañando al efecto los planos y memoria respectivas, detallando gráficamente los primeros, la forma, dimensiones y decorado de la construcción y la segunda, los materiales y sistema que se ha de seguir en la misma; por lo que interesa se acceda a lo solicitado.”



La Corporación Ecijana, vista la anterior petición, decidió su aprobación, exigiendo al solicitante, que dicha construcción debería estar realizada en el plazo de un año, a contar desde el día 16 de Abril de 1927, fecha en que se celebró la sesión ordinaria donde se acordó su aprobación. El importe fijado por las tasas de dicha licencia, ascendió a la suma de cien pesetas, más doce pesetas en dos pliegos de Papel de Pagos al Estado.

Respecto a esta actividad, tenemos que añadir una nueva incorporación de terrenos colindantes, mediante compras efectuadas el día 23 de Noviembre de 1929 y 15 de Enero de 1930, correspondiente a las casas nº 3 y 1, respectivamente, de las calles Maritorija y Coronado, con una extensión superficial de 426,36 y 245,85 metros cuadrados, a Doña Josefa Fijo Rodríguez la primera y Don Domingo Ríos Franco la segunda, en 4.800,- y 18.475,- pesetas respectivamente, otorgándose las

correspondientes escrituras ante el Notario Sr. Llamas. La superficie total de dicha industria, quedó, con dichas adquisiciones, en más 4.100 metros cuadrados. (Todas las anteriores propiedades, dieron lugar, con posterioridad al fallecimiento del personaje, a que sus herederos instalasen lo que fue, primeramente, cinematógrafo de verano *Cinema Sanjuán* junto al Parque Infantil, hoy conjunto de viviendas, y otro edificio de viviendas en calle Miguel de Cervantes, esquina Maritorija y en esta propia calle).

De los documentos notariales encontrados, tanto los reseñados anteriormente, como los que seguirán, vienen a demostrarnos que durante los años 1925 a 1935, las actividades industriales y comerciales de Pepe Sanjuán, le reportan grandes beneficios que invierte en nuevas adquisiciones (todo ello guarda estrecha relación con sus teorías económicas, llevadas a la práctica, que aparecen detalladas en el que hemos llamado *Ideario...* aludido anteriormente), y sirva como muestra de ello lo siguiente:

El 13 de Febrero de 1925, adquiere una casa habitación, antes *Posada La Romana*, en calle San Francisco nº 13, por compra a Don Gonzalo de Mejías Polanco, en 23.625 pesetas, ante el Notario Sr. Rey Delgado (donde hoy tiene su sede la *Cía. Sevillana de Electricidad*).

El 20 de Agosto de 1926; una casa en calle Zamoranos nº 42, con 275,44 metros cuadrados, importe de 7.875,- pesetas; otra en calle La Calzada nº 9, superficie de 97,21 metros cuadrados, precio de 12.125 pesetas (en ella pasó a vivir en 1930, cuando contrajo matrimonio, su hija Margarita Sanjuán Lorente); y una casa en el nº 17 de la calle Puente (no consta superficie), precio de 15.000 pesetas; todas ellas por compra a Doña Concepción Ruiz Gordillo y escrituras otorgadas ante el Notario Sr. Llamas.

3 de Febrero de 1927, casa nº 31 de la calle José Canalejas, antes Palma, precio de 6.750,- pesetas a Don Miguel Montero Delgado, ante el Notario Sr. Delgado (no consta superficie); 11 de Febrero de 1927, casa en nº 1 de la calle Merced, con 92 metros cuadrados, precio de 7.500 pesetas a Doña María Muñoz Sánchez, ante el Notario Sr. Llamas.

4 de Abril de 1927, casa nº 9 de la calle Horno, precio de 10.125,- pesetas, a su primo Don José Ariz-Navarreta y Vaz, ante Notario Sr. Delgado (no consta superficie).

Asimismo y en el citado año de 1927, concretamente el 17 de Diciembre, adquiere de sus primos Doña María del Valle, Don José y Doña María del Carmen Ariz-Navarreta y Vaz y a la madre de estos, Doña María Jesús Vaz Ruiz (hijos y esposa, respectivamente, de su tío Patricio Ariz-Navarreta Saenz de Tejada), ante el Notario Sr. Delgado Núñez, las dos terceras partes de una casilla de olivar llamada *San José y antes Las Monjas*, al pago de la *Serrezuela Alta*, a media legua de Écija (unos tres kilómetros aproximadamente), que era atravesada por la línea del ferrocarril de Écija a Córdoba, finca de una extensión superficial total de 39.43.64 hectáreas (que completó posteriormente Pepe Sanjuán, al adquirir la tercera parte restante a Don Joaquín Martín Rojas, como Administrador Judicial de la herencia de su también tío Román Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, ante el Notario Sr. Ponce Pérez), valorada en un total de 61.325,- pesetas.

El 20 de Octubre de 1928, adquiere un solar en la calle Giles y Rubio nº 26 (lo que después fue Panadería de Lorenzo Pradas), con superficie de 940 metros cuadrados, importe de 10.000,- pesetas, por compra a Don Juan Fernández Romero, ante el Notario Sr. Llamas.

Y por último, hasta la fecha que nos ocupa, el día 10 de Enero de 1930, una casa en el nº 2 de la calle Santa Cruz, por compra a su ya citada prima María del Valle Ariz-Navarreta y Vaz, ante el Notario Sr. Ponce Pérez, en el precio de 16.875,- pesetas.

Volviendo un poco atrás, con el fin de seguir en el año de 1927, encontramos una nueva solicitud de Pepe Sanjuán, dirigida igualmente al Excmo. Ayuntamiento de Écija, del que era proveedor y que testifica la importancia de su patrimonio, en relación con las dificultades económicas de dicha Corporación, en el pago a sus distintos proveedores, cuya petición dice como sigue:

“Que en el ejercicio semestral de 1926, suministró materiales para obras del Hospital de San Sebastián, por valor de mil cuatrocientas pesetas con treinta céntimos, a que asciende la factura que se acompaña, que por falta de crédito presupuestario no le ha sido satisfecha por este Excmo.

Ayuntamiento. Que asimismo y por idéntico motivo, ha dejado de percibir de estos fondos municipales, la cantidad de 2.479,85 pesetas a que asciende la factura, que también acompaña, de materiales suministrados para obras de la Casa Capitular en el segundo semestre de 1926. Que interesa al exponente percibir el importe de las reseñadas facturas, por lo que suplica a esta Ilma. Comisión Municipal Permanente, se digne acordar el reconocimiento de un crédito a su favor de 3.880,15 pesetas, que en total ascienden las dos referidas facturas y que este importe sea llevado como tal crédito al presupuesto municipal ordinario que se forme para 1928.”

El Ayuntamiento de Écija, presidido por el ya referido Don Luis de Saavedra Manglano, en sesión celebrada el 13 de Agosto de 1927, aprobó por unanimidad, el reconocimiento de dicho crédito a favor de Pepe Sanjuán, e incluirlo en el presupuesto ordinario del año 1928.

La importancia de todo lo relacionado anteriormente, dentro de la actividad comercial e industrial de Pepe Sanjuán, lo lleva a ser uno de los primeros contribuyentes del municipio ecijano, y cuando la Corporación Ecijana en los años 1927 y 1928, bajo la presidencia del Alcalde Don Luis Saavedra y Manglano, conforme a la Ley de 8 de Febrero de 1877, relaciona a los contribuyentes ecijanos que podían elegir compromisarios para Senadores, aparece en dicha relación de 80 contribuyentes, al nº 18, con una contribución anual de 3.533,99 pesetas, domiciliado en calle Lucas nº 9, figurando por encima de muchos ecijanos que, hasta aquella fecha, habían ocupado por sus grandes propiedades, los primeros lugares en dicha relación de contribuyentes.

Inmersos ya en la actividad constructora de Pepe Sanjuán y con su empresa en pleno auge, cuando hasta Écija llegan los flujos de la corriente derivada de las grandes obras que se comienzan a realizar en Sevilla, para celebrar la Exposición Universal de 1929, nuestro personaje culmina la construcción, tal como hoy la podemos contemplar en la Parroquia Mayor de Santa Cruz, (concretamente el 29 de Diciembre de 1929 fue la fecha de su bendición), la capilla de nuestra patrona, la Santísima Virgen del Valle (traída a la propia Ciudad tras el hundimiento de su propio Monasterio en el Camino del Valle, regido por la Orden de los Jerónimos), dando así satisfacción plena a todo un pueblo, después de más de treinta años de intenciones.

Personajes importantes en dicha realización, fueron el coadjutor de la parroquia P. Miguel Bermudo y el Hermano Mayor entonces de la Hermandad de la Virgen del Valle, Don Pedro Cárdenas Díaz (es justo reconocer a este apellido siempre ligado en obras benefactoras), luchadores incansables contra aquellos que deseaban la capilla de la patrona fuera de la Parroquia de Santa Cruz. A la citada fecha, era Párroco de dicha Iglesia, Dr. D. Fernando Torralba y García de Soria.

Por la importancia de dicha construcción y la participación que en la misma tuvo Pepe Sanjuán, y tal como podremos comprobar en la fotografía que más adelante acompañamos, en la que el Rvdo. Miguel Bermudo le testimonia su agradecimiento a pie de la fotografía, reseñamos algunos de los particulares publicados respecto a dicha construcción:<sup>5</sup>

“...Con respecto a la iniciativa del Marqués de Peñaflores explica que todo se debió a una idea en este sentido, escrita en una carta que el citado marqués envió a su administrador, el cual “...leyó la carta a todo el que quiso oírlo y esto bastó para que en los periodiquillos locales y en conversaciones tomara incremento la idea del traslado...” No obstante, asegura que este es el deseo de una escasa y selecta minoría, mientras que el sentir popular prefiere a la Virgen del Valle en Santa Cruz, donde varias generaciones de ecijanos la conocieron. En cuanto a las razones que justificaban la tradicional presencia de la Virgen del Valle en Santa Cruz, se encontraba el hecho de ser la Parroquia Mayor de la Ciudad y sobre todo, por hallarse en el territorio de su collación el extinguido Monasterio de San Jerónimo del Valle. Permaneciendo la Virgen en la Parroquia Mayor, el pueblo y los fieles sensatos se dividían, a su vez, en diferentes opiniones; unos deseaban que fuese colocada en el presbiterio; otros que se construyera la nueva capilla. Un tercer grupo defendía el criterio por el cual la Virgen debía permanecer en el mismo lugar que se hallaba, en el testero de la nave del Evangelio; para lograr esto, bien podía construirse un hermoso camarín, utilizando el espacio de la sacristía y empleando las famosas 70.000 pesetas. Con ello se lograba que la Virgen del Valle tuviese por capilla toda la nave del Evangelio, quedando instalada decorosamente en su camarín y permaneciendo inalterable a los

---

<sup>5</sup> *La Virgen del Valle en Écija*. Martín Ojeda, Marina. García León, Gerardo. Edición limitada y numerada de 1.000 ejemplares. Ejemplar nº 530. Gráficas Sol. Écija, año 1995.

ojos de sus fieles devotos que, desde la puerta principal, podían divisarla nada más entrar al templo, como venía ocurriendo desde 1836.

Según el arcipreste, la mayor parte del clero ecijano –dentro de la que él mismo se incluía -, se decantaba claramente por esta última opción, rechazando con unanimidad la idea del traslado fuera de Santa Cruz.

En este sentido merece la pena recoger las apesadumbradas palabras de Miguel Bermudo, Coadjutor de Santa Cruz, que en su escrito dirigido el día 22 de Junio al prelado, intercedía a favor de la obra y se quejaba de los impedimentos y de las graves críticas lanzadas por algunos feligreses contra la parroquia: “...Asimismo me amarga en gran manera el ver la mala voluntad de algunos que, llevados de fines indignos de ser consignados en estas líneas, pretenden poner obstáculos a la construcción de la capilla y ansían ver a Santa Cruz humillada y despreciada, debiendo ser todo lo contrario, pues para algo es la parroquia mayor y a más, que para Iglesias arruinadas bastante tenemos, desgraciadamente, ¿a qué arruinar una más?...

...Finalmente, tras estudiar las iniciativas propuestas y las consecuencias que podía acarrear una decisión apresurada en este sentido, el Cardenal Arzobispo ordenó a la Hermandad formar un nuevo proyecto de capilla-camarín, que utilizara el recinto de la sacristía. Este proyecto se recogía en dos planos y fue presentado el día 21 de Julio; venía acompañado de un informe favorable del cura de Santa Cruz que incluía la novedad de aconsejar la construcción de unas dependencias nuevas para el archivo parroquial al pie de la torre. El traslado del archivo era inevitable porque en su recinto se pensaba instalar la nueva sacristía, que resultaba imprescindible para el uso litúrgico de la parroquia de Santa Cruz.

El Decreto de aprobación oficial fue suscrito el día 28 de Julio de 1928 y en él se permitía edificar el camarín con arreglo a los nuevos planos. Antes de iniciar las obras, la Hermandad estaba obligada a construir el actual archivo y a dejar en perfecto uso la sacristía. Los planos del proyecto aprobado están fechados en Écija el día 17 de Julio de 1928 y, aunque carecen de firma o cualquier otra indicación que nos permita fijar su autoría, podrían atribuirse a Francisco Torres Aguilar. Hemos

de tener en cuenta que Antonio María Sánchez, autor de los planos iniciales, renunció a su cargo de Arquitecto Municipal el día 15 de Junio de 1928 y que, probablemente, abandonó después la Ciudad de Écija. Por otra parte, existía un auxiliar de obras al servicio del municipio, llamado Francisco Torres Aguilar, que permaneció en su puesto tras la marcha del arquitecto titular. En base a la escritura que aparece en nuestros planos anónimos y a ciertos recursos técnicos empleados por el autor, podemos relacionarlos con otros proyectos autógrafos ejecutados por Francisco Torres durante el tiempo que ejerció como auxiliar de obras del Ayuntamiento de Écija...

Las obras se iniciaron el día 8 de Agosto de 1928 y fueron anunciadas a todo el pueblo mediante un repique general de campanas; el nuevo archivo quedaba finalizado en Septiembre y fue ubicado junto a la torre, en el sector occidental del patio lateral de la iglesia. Para su construcción se cegaron varias arcadas del claustro perteneciente a la antigua iglesia que había sido construido en los últimos años del siglo XVI.

Coincidiendo con el inicio de las obras se llevó a cabo una cuestación general en toda la ciudad, recabando la ayuda de aquellas personas e instituciones que estaban en situación de colaborar; incluso contribuyeron el resto de las parroquias ecijanas. El Marqués de Peñaflor, manteniendo una secular tradición familiar, entregó un donativo de 5.000 pesetas. Poco antes, el día 10 de Junio de 1928, la Hermandad de la Virgen del Valle solicitó una limosna al Ayuntamiento por ser la corporación hermano mayor honorario perpetuo de la misma. Al no existir consignación presupuestaria para librar los fondos se retrasó la contestación. Cuando estaban muy avanzadas las obras de la capilla, tras acuerdo de la Comisión Municipal Permanente, el Ayuntamiento de Écija concedió la cantidad de 5.100 pesetas.

Mientras tanto, dio comienzo la transformación de la sacristía en capilla-camarín, con arreglo a los nuevos planos. Se inició desmontando la cubierta que se apoyaba en dos grandes columnas. Luego se aprovecharon los muros forales de la sacristía, se construyó el camarín elevado y se cubrió con la media naranja. Las obras fueron ejecutadas por el equipo de operarios del industrial José Sanjuán Ariz, en cuyos talleres se fabricó la hermosa reja de hierro forjado que hoy cierra el lugar. En Junio de 1929 la capilla estaba terminada a falta de colocar retablo, zócalo de mármol y adornos

complementarios. El retablo fue tallado en madera y dorado por el escultor José Alarcón Santa Cruz, en los talleres de las Escuelas profesionales Salesianas del Colegio de la Santísima Trinidad de Sevilla. El alfombrado de la capilla con rica tapicería fue costado por la piadosa generosidad de dos ilustres damas ecijanas.



El día 27 de Noviembre de 1929, el Ayuntamiento de Écija, reunido en sesión plenaria, acordó rotular la plazuela de Santa Cruz con el nombre de *Nuestra Señora del Valle*, para perpetuar la tradicional devoción del cabildo y del pueblo ecijano hacia su Patrona y conmemorar la conclusión de las obras. Según el Libro de Caja de la hermandad, la suma total invertida en la flamante construcción ascendió a 100.000 pesetas.

La solemne bendición de la nueva capilla de Nuestra Señora del Valle tuvo lugar el día 29 de Diciembre de 1929. Según la crónica del acto, publicada por el diario sevillano *El Liberal*, desde la víspera, las calles de Écija aparecían engalanadas, luciendo en casi todos los balcones y ventanas colgaduras y, en algunas casas, iluminaciones. La torre de Santa Cruz amaneció adornada con banderas y gallardetes. Poco antes de las once del día 29 llegó de Sevilla el Cardenal Illundáin. Seguidamente se procedió a bendecir la capilla estando presente el Ayuntamiento en pleno bajo mazas, mandos militares, capitán de la Guardia Civil y representaciones de las hermandades y asociaciones piadosas de la ciudad. Las naves de la Iglesia de Santa Cruz estaban resplandecientes y atestadas de fieles, congregándose también mucho público en el patio

lateral y plazuela de Santa Cruz; amenizó el acto con sus acordes la Banda Municipal. Desde Sevilla llegó en un autobús una comisión formada por 28 personas en representación de los ecijanos residentes en la capital; el vehículo lucía la inscripción *Colonia Ecijana de Nuestra Señora del Valle*. Durante los tres días siguientes se celebraron diferentes funciones religiosas, en las que predicaron el párroco de Fuentes de Andalucía, el Arcipreste de Carmona y el cura de Santa Cruz. A las dos de la tarde del día 1 de Enero, a puerta cerrada y sólo con el personal indispensable, tuvo lugar el traslado de la Virgen a su nueva capilla, abriéndose las puertas del templo a las cuatro de la tarde. Asistió numeroso público y se rezaron el Santo Rosario, Letanía Lauretana y Salve popular cantada. La Virgen quedó instalada desde entonces en su camarín; faltaban aún las esculturas de Santa Florentina y San Fulgencio que serían colocadas en Septiembre de 1930... El Hermano Mayor de la Hermandad de la Virgen del Valle, a la fecha de la bendición era Don Pedro Cárdenas Díaz (*En la fotografía de la derecha, año de 1929, Reverendo Miguel Bermudo. Foto de José Sanjuan*).



Tras la reseña de tan importante acontecimiento, en el que tuvo participación directa nuestro personaje, y dentro del mismo periodo que la anterior construcción (1927/31), otras dos grandes obras, que permanecen hoy dentro del espacio urbano astigitano, fueron realizadas por la empresa de Pepe Sanjuán.

Una, la conocida por *Casa de las Tomasas*, sita en la calle de La Marquesa, sede actual del Palacio de Justicia que, una vez ocupada por sus dueños, quedó fotografiada por Manolo Salamanca (quien prestó su colaboración a Pepe Sanjuán en el diseño de azulejos y otros temas pictóricos de la propia edificación). Decir que para esta obra, fueron contratados por nuestro personaje artesanos

especializados de la ciudad de Granada, respecto de todos los trabajos de yesería y escayolas que adornan dicha casa, que guardan cierto parecido a algunas dependencias del Palacio de la Alhambra.



Quien escribe, por su profesión dentro de dicho Palacio de Justicia, puede testimoniar que, setenta años después de su construcción, la cancela, cristaleras, escaleras, puertas y demás piezas, siguen manteniendo el equilibrio armónico que se hiciera en su construcción original (*En las fotografías aportadas, se puede contemplar el patio de dicha casa a la fecha de su construcción, así como el molde de los atauriques de escayolas realizadas por la empresa del personaje que nos ocupa, utilizados en la decoración de la escalera de dicha casa*).



La segunda de dichas obras, de cierto parecido a la anterior, fue la encargada por el también industrial ecijano Jiménez Planelles, situada en la calle Conde, y que ha sido restaurada recientemente por sus actuales propietarios, siguiendo el acertado criterio de mantener la construcción primitiva y reproduciendo idénticamente lo que estaba deteriorado.

Igualmente fue obra de la empresa de nuestro personaje, las construcciones primitivas para las sedes de las entidades *Banco Español de Crédito* y el entonces denominado *Banco Hispano Americano*,

situadas a ambos lados de la propia Plaza Mayor, conocida popularmente por *El Salón*. Igualmente dejó el sello de su empresa en la construcción del depósito de aguas existente en lo que se conoció popularmente como *Remonta* (Depósito de Recría y Doma del Ejército) en la calle Nueva.

En la *Plaza Mayor o Salón*, concretamente en su primera pavimentación, intervino asimismo la empresa de Pepe Sanjuán, hacia 1928, en cuyas obras, fueron descubiertas algunas de las principales piezas de la antigua *Fuente de las Ninfas*, a que aludiera el escritor y dramaturgo ecijano Luis Vélez de Guevara, en su famosa obra *El Diablo Cojuelo*.

En el *Paseo de San Pablo*, años 1930/31 (lugar donde, como hemos dicho anteriormente, se reunía frecuentemente Pepe Sanjuán con sus amigos tertulianos), también dejó huella de su esplendorosa faceta constructiva y sobre las dichas obras, reseñamos:<sup>6</sup>

Écija... está situada en un llano, a orillas de un río llamado Wady Chanil... Sus orillas están cubiertas de un número incalculable de casas de campo, de jardines, de huertos, de molinos y de toda clase de plantaciones. En el resto de España no hemos descubierto espectáculo más encantador.... Un embajador marroquí 1690-1691.

...El periodo de desarrollo económico, social y cultural que vivió Écija a fines del siglo XIX y comienzos del XX, tuvo su repercusión inevitable en el *Paseo de San Pablo*. Por estos años el *Paseo* volvió a ser un verdadero centro de la vida social de la ciudad, en el que el carácter lúdico y festivo que a lo largo del presente estudio le hemos venido atribuyendo, se amplió a facetas de tipo culturales y benéficas. Gozaron de gran resonancia y fama las celebraciones anuales en este lugar de los *Juegos Florales*, así como las fiestas de máscaras que tenían lugar en el Carnaval, durante el Domingo de Piñata.

Entre las mejoras que se advierten para complementar tan amenizado solar figuran: La proyección de una pista de patinaje en cierta zona sin uso que existía en el ala izquierda del *Paseo*; la

---

<sup>6</sup> *Reseña histórica del Paseo de San Pablo*. Aguilar Diosdado, Abilio. García León, Gerardo. Gráficas Sol S.A. Écija 1988.

instalación de un kiosco para la Banda Municipal sobre los cimientos de la antigua noria del *Paseo*; la iluminación del recinto mediante 16 farolas eléctricas y la elaboración de un Plan de Obras de Ampliación y Embellecimiento del Paseo, que ha sido informado favorablemente por el Circuito Nacional de Firms Especiales, en 1928. Continuando con estas mejoras se procedió en 1931 a la colocación de una nueva fuente en la parte central de los jardines, que con el tiempo sería trasladada a la *Glorieta Luis Vélez de Guevara* (1962) –donde aún permanece-. Para su composición se emplearon algunas de las principales piezas de la antigua *Fuente de las Ninfas*, construida a fines del siglo XVI, y que había sido descubierta en 1928, con motivo de unas obras de pavimentación en la Plaza Mayor.

En las obras a que se refiere la publicación aportada, también quedó testimoniada la calidad de las empresas de nuestro personaje (construcción y fundición), con la realización de los bancos (llamados poyos) que, a lo largo y ancho de dicho paseo, jalonaban los hermosos y floridos jardines, así como los que se colocaron en la *Plaza Mayor o Salón*.

Un detalle más de la productividad de sus industrias y del talante de nuestro personaje, lo encontramos en una sesión ordinaria celebrada en la Sociedad del *Casino de Artesanos* de Écija (del que era socio desde 1902), el día 29 de Enero de 1933, en la cual, coincide que su hijo Casimiro Sanjuán Lorente, es admitido como socio de número, donde se da cuenta de una serie de pagos pendientes, y entre ellos:

...y en el resto, ósea, en los materiales adquiridos a Don José Sanjuán Ariz, por pesetas 5.150,70. De esta suma se le deben aún 2.900,70 pesetas, confiando poder pagarse en este mes próximo por ser de bastantes ingresos. En este punto, no queremos seguir adelante sin tributar antes nuestro aplauso y hacer pública nuestra gratitud a este industrial, que, como siempre que esta Sociedad lo ha requerido para asuntos semejantes, ha dado toda suerte de facilidades, poniéndose incondicionalmente a los deseos del *Casino de Artesanos*...<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Libro de Actas del *Casino de Artesanos*

La última de las grandes obras donde Pepe Sanjuán dejó el sello de su actividad empresarial y calidad constructiva, fue en la reconstrucción del Teatro que llevaba su nombre y con el que sigue siendo conocido popularmente (hoy propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Écija y nominado *Teatro Municipal*).



El citado Teatro<sup>8</sup>, que ocupaba el mismo lugar donde en el siglo XVI se construyó la *Casa de Comedias*”, fue adquirido por Pepe Sanjuán el día 19 de Abril de 1927, a Don Angel Baldomero Custodio Fernández (*en la foto de la izquierda*), en la suma de cien mil pesetas, mediante escritura otorgada ante el Notario Sr. Delgado Ordóñez, formado por las casas nº 1 de la c/Nájera, así como 8, 10, 12 y 14 de c/Comedias (formaba parte de ellas lo que se conoció como *Café-Teatro*), incorporando más tarde, concretamente el día 14-Enero-1928, una casa de c/Nájera con 213 metros cuadrados, totalizando una extensión superficial superior a los 2.000 metros. A partir de dicha compra, deja de llamarse *Teatro Custodio*, para pasar al que hemos conocido con el de *Teatro Sanjuán*. En el decorado de dicho teatro participó activamente Manolo Salamanca, en su faceta de pintor (pintando las caras que representan la risa y el llanto, sinónimos de la alegría y la pena); tras unas pequeñas obras de modernización, Pepe Sanjuán lo cede en arrendamiento a la cordobesa familia de los

---

<sup>8</sup> Por su escenario pasaron todos cuantos actores importes ha habido en España, como María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, los cuales dieron tres funciones en el mes de Marzo de 1918, con las obras *Locura de Amor*, *La Leona de Castillo y Campo de Armiño*, las dos primeras de Don Manuel Tamayo y Baus, la tercera de Don Jacinto Benavente. Además pasaron Rosario Pino *La Tubán*, María Fernanda Ladrón de Guevara, Margarita Xirgu, García Ortega, Segi Barba, Segi Vela y hasta la famosa cantante *La Nevada*, traída por el Diputado a Cortes y Senador del Reino Don José María López. Igualmente actuó en dicho teatro el célebre tenor de ópera ecijano Fernando Valero y Toledano (Información procedente de distintos programas y documentación relativa al citado teatro).

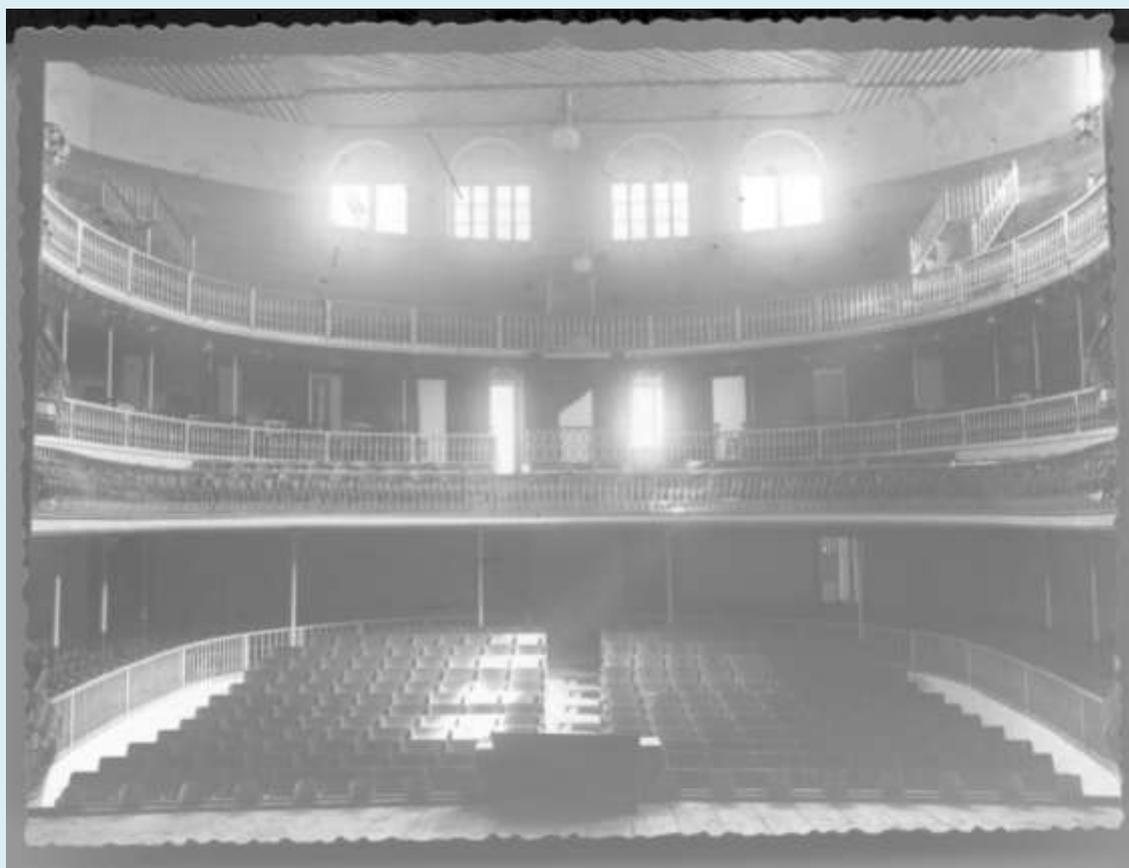
Cabrera, dedicándolo también a cinematógrafo, quienes pusieron al frente, como su representante en nuestra Ciudad, a D. Francisco Vacas (posteriormente serían dueños de otro local en Écija, destinado a teatro y cine, llamado *Cinema Cabrera*, que fue derrumbado el día 6 de Mayo de 2002, fecha a la que me encuentro escribiendo el presente libro).

Consta entre los documentos existentes en Écija, que en el año de 1794, cuando estuvo predicando en esta Ciudad, el capuchino Fray Diego José de Cádiz (*El Beato de Cádiz*), al enterarse de que en la entonces *Casa de Comedias*, se estaba construyendo un teatro, donde podrían celebrarse espectáculos que, a juicio del poder eclesiástico, serían contrarios a la moral, se opuso de forma rotunda a dicho establecimiento, al tiempo que, no siendo atendidas sus peticiones, profetizó que el mismo sería pasto de las llamas un sábado. Es interesante destacar la moralidad del citado religioso, pues como huella de su paso por nuestra Ciudad, aparte de las predicaciones, pico en mano, de forma personal, golpeó hasta deteriorarlas, las ninfas que en la primitiva fuente de dicho nombre situada en la *Plaza Mayor*, estaban colocadas como parte de dicha fuente, dada la desnudez que presentaban dichas figuras y que incitaban a los ojos de los hombres. Profecía o no, casualidad o coincidencia, lo cierto es que, en la madrugada del sábado 30 de Enero de 1937, después de haber quedado cerrado dicho teatro, al finalizar la proyección de la película *El bailarín y el trabajador*<sup>9</sup>, se declaró un pavoroso incendio en el mismo, destruyéndolo por completo, quedando solamente las paredes donde se ubicaba, y cuyo incendio fue ayudado a sofocar, por un grupo de milicianos italianos, que se encontraban en esta Ciudad, por su intervención en la guerra española.

---

<sup>9</sup> Libro de Actas Sociedad Casino de Artesanos de Écija. Sesión ordinaria del 28 de febrero de 1937.- Punto 5º.- El Sr. vicepresidente dio cuenta de la visita hecha por D. Antonio Cabrera, empresario del Teatro Sanjuan, que por haber ardió en la madrugada anterior dicho Teatro (la visita se produjo el 31 de Enero de 1937, pero al ser las sesiones mensuales no pudo llevarse para su aprobación anteriormente), solicitando de la Sociedad se le concediera el arriendo del salón del dicho Casino, para dar en él sesiones de cine y de esta forma no quede la población sin distracción, ya que es la única de que en la actualidad se disfruta; el socio Herrera Rodríguez, Don Vicente, pide la palabra y dice que debe concederse a la Directiva un voto de confianza, para que resuelva, lo que estime más conveniente; el Sr. Torres, Don Genaro, pide también la palabra y manifiesta lo mismo; la Junta General en virtud de las anteriores manifestaciones, acuerda por unanimidad conceder dicho voto con toda la amplitud necesaria que se precise...

Tras la gran obra que supuso la restauración del citado Teatro, bajo el proyecto del Arquitecto Sr. Granados, que finalizó en el año de 1940, siendo las butacas construidas y tapizadas en los propios talleres de Pepe Sanjuán, este, decidió mantener el arrendamiento que, con anterioridad al incendio, tenía suscrito con la empresa Cabrera, celebrándose la reapertura con el estreno de la zarzuela *Luisa Fernanda*, obra del compositor Moreno Torroba, quien asistió personalmente a la citada función (*En esta fotografía, año de 1910, realizada por Juan N. Díaz Custodio se puede comprobar el teatro antes del incendio*).





*En la fotografía que acompaño, anterior al año de 1937, nos presenta cómo era el Teatro Sanjuan. La citada fotografía se encontraba realizada sobre placa de cristal, siendo el autor Juan N. Díaz Custodio.*

*En la siguiente, año de 1940, podemos comprobar el aspecto que presentó el citado Teatro el día de su inauguración, tras la restauración por el incendio. En la fila nº 10 del patio de butacas, aparece nuestro personaje, dando muestra de su humildad y falta de protagonismo, pues por su condición de propietario, bien pudo ocupar la fila nº 1.*



La visión comercial de Pepe Sanjuán queda patente con lo que seguidamente comentamos; como tuviese la representación de los coches y camionetas *Ford*, concedor de dicho mercado, durante la guerra civil y tras el paso del denominado ejército nacional, nuestro personaje fue adquiriendo, a lo largo de las poblaciones de las que iban posesionándose dichas fuerzas, las ruedas de toda clase de vehículos que quedaban inservibles, porque pensaba que una vez pasara la triste contienda, se convertirían, como así fue, en un producto necesario para el desarrollo de la comarca ecijana. Así, adquirió grandes cantidades de ruedas (nos cuentan las mandaba por vagones completos, a través del

ferrocarril a Écija, desde los más diversos puntos de España) para su posterior venta, lo que motivó una gran actividad comercial y los correspondientes beneficios económicos. Incluso llegó a comprar en la provincia de Bilbao, dos vagones de cubos de chapa galvanizada, que tan necesarios eran en Écija y comarca, para extraer el agua de los numerosos pozos que surtían de agua a los vecinos de casas y cortijos.

Como se demuestra de lo anterior, el campo del automóvil era conocido perfectamente por Pepe Sanjuán, aunque resultara contradictorio el hecho de que no le gustara conducir. Fue uno de los primeros ecijaneros en tener coche, pero nunca le asaltó la idea de obtener el permiso de conducir necesario para ello, aunque quizás fuere porque contaba con un chofer de muy alta calidad, como fue Manuel Luque Alba, *Manolito Luque*<sup>10</sup>, quien era considerado, tanto por Pepe como por su entorno familiar y laboral, de la propia familia, por la amistad que le unía al mismo.

Al principio de este relato biográfico, hicimos mención a que Pepe Sanjuán no se olvidó nunca de su villa natal, Torrecilla en Cameros (Logroño) y así, cuando llegaba el mes de Agosto de cada año (nos referimos desde los años 1920 hasta 1935 aproximadamente), dejaba al frente de sus negocios, en ocasiones, a su hija primogénita Margarita Sanjuán Lorente, pero siempre auxiliada de su apoderado Manuel Losada Galisteo, y nuestro personaje, junto con su esposa y los hijos pequeños, con Manolito Luque al volante del coche, salía de Écija rumbo a dicha villa riojana, donde llegaban tras más de treinta horas de viaje.

Se producía el lógico reencuentro con su padre, dado que su madre falleció con anterioridad a estos años, hermanas y demás familiares, produciéndose en dicha villa riojana del Camero, sentimientos permanentes de cariño a la tierra que le vio nacer, a la que tenía en su corazón de forma permanente e inolvidable, compartiéndola con la Écija que le recibió, vivió y donde estaba triunfando.

---

<sup>10</sup> No puedo dejar de tener un recuerdo cariñoso, para mi buen y admirado amigo, Manuel Luque Vargas, Manolito el cortador, hijo de Manuel Luque Alba, quien dedicó toda su vida laboral a la empresa de los herederos de José Sanjuan Ariz-Navarreta y que en este día que escribo (San Antonio, 13 de Junio de 2002), ha subido hasta el cielo para descansar en los brazos del Señor, quién estoy seguro, lo ha sentado entre el grupo de ecijanistas que allí se encuentran.

Pero dicho sentimiento, lo dejaba Pepe Sanjuan grabado con su cámara fotográfica en cada visita anual y así, nos legó hermosas panorámicas que aportamos y en las que podremos comprobar, cómo el paso de los años, desde que dejara el ejercicio profesional de la fotografía, no había restado un ápice a su calidad artística en dicho campo.

***Torrecilla en Cameros (Logroño),  
la cuna de José Sanjuan Ariz-Navarreta  
(1920 - 1935).  
De su archivo fotográfico.***









A lo largo de esta biografía artística y empresarial de Pepe Sanjuán, hemos ido dejando notas de las inversiones realizadas por el mismo, en la adquisición de determinados inmuebles dentro de la Ciudad y de una finca rústica a sus primos Ariz-Navarreta y Vaz.

En el año de 1934, sigue aumentando su patrimonio; en esta ocasión, el día 18 de Mayo de dicho año, mediante escritura otorgada ante el Notario Sr. Llamas, comprando una casa al nº 2 de la calle Espíritu Santo, antes Jerónimo de Aguilar, con superficie de 1.934 metros cuadrados, que lindaba por la derecha de su entrada con la calle Garcilaso, izquierda con edificio destinado a Parque de Campaña, propio del Marqués de Cuevas del Becerro y al fondo con la calle Oñate, por un importe de 39.375,- pesetas, a Doña Francisca de Paula, Doña María Luisa, Don Manuel y D<sup>a</sup> María del Pilar Domínguez González y Don Juan Villar Moral. Sobre este solar, posteriormente, edificó casas para sus hijos Conchita, Julio y Gabriela, a los números 1, 3 y 5 de la calle Oñate, así como inició una para el propio personaje y su esposa, si bien por su fallecimiento en 1941, no llegó a verla terminada, siendo ocupada posteriormente por su viuda Conchita y hoy cuando escribo, por su hija Gabriela. El mismo año de 1934, concretamente el día 9 de Junio, y ante el Notario Don Pedro Ponce Pérez, compró a D. Luis de Saavedra y Manglano, un edificio destinado a fábrica de aceites y dos casas anexas al mismo, en el precio de 90.000 pesetas, cuya descripción es como sigue:

Edificio Fábrica de aceites, denominada *Villa Josefa*, situado en Écija, con puerta de entrada principal a la calle Leonís nº 7, 9 y 11 y un postigo sin número a la calle Victoria, con superficie de 4.983,59 metros cuadrados, de los cuales 3.193,67 corresponden a patios, pozos, corralito y jardín, y el resto de 1.456,69 metros a la parte edificada que consta a la derecha entrando con portería y bodega, de 211,90 metros superficiales, y del edificio fábrica en forma de cruz, con cuarto de maquinarias en un extremo con 345,55 metros de superficie y a la izquierda de un edificio que sirve de casa habitación, con las dependencias necesarias, con 330,01 metros de superficie y otro edificio con cuadra pajar y cocheras con 245,60 metros superficiales. Las casas anexas, formando parte de la fábrica, eran las nº 42 y 44 de la calle Victoria, con 220 y 110 metros cuadrados respectivamente.

Testimonios de su incursión en el campo agrícola, los hemos reflejado páginas atrás con la compra de la finca *La Serrezuela*, a sus primos Ariz-Navarreta y Vaz; actividad que era desconocida por completo para Pepe Sanjuán y que aprendió, no sólo de la lectura de cuantos libros especializados en agricultura buscaba, sino que se amparó en los consejos y ayuda de los Hermanos Rodríguez Soto (labradores e industriales dedicado a la fabricación de carruajes en la calle Carmen de Écija).



Así encontramos y lógicamente relacionado con la fábrica de aceites adquirida en 9 de Junio de 1934, la compra de una finca de olivar, procedente de *Hacienda La Sargenta*, al pago de *Mingo Andrés*, término de Écija, con una superficie de 45.89.82 hectáreas, adquirida a Don Fernando Ruiz Santacruz el día 10 de Junio de 1935, ante el Notario Sr. Ponce, por el precio de 49.991,- pesetas. Dentro de esta finca existía un molino aceitero, que tenía la siguiente descripción:

Molino aceitero denominado de *La Atalaya*, al pago de *Mingo Andrés*, compuesto de caserío y demás pertrechos, con el nº 229 del nomenclátor y consta su distribución de explanada de ingreso, cocina y cuarto para el propietario, capilla, cuadra, tinajón, pajar, casilla para aceituneros, tres patios con pozo y aljibe, molino de fábrica de aceites con vigas para prensar, dotado de las trabas y cuñas necesarias, aparato de moler con una sola piedra y sus atalajes para la caballería de molienda y bodega con varias tinajas; su figura es irregular y contiene una superficie de 1.940 metros, de los cuales 861 corresponden a la parte edificada, 727 a patios y 352 a la explanada de ingreso (*La fotografía del personaje está fechada el año de 1932 y se la hizo en Sevilla*).

La última de las fincas que hemos encontrado, adquirida por nuestro personaje y que permaneció, al igual que todas las hasta ahora relacionadas (tantos urbanas como rústicas), dentro de

su patrimonio, fue una pequeña suerte de tierra con riego de acequia, conocida por *Haza La Toma, al pago del Río*, con superficie de 42,50 áreas, en el término municipal de Lanjarón (Granada), adquirida el 18 de Septiembre de 1939 ante el Notario de dicha localidad, Don José Rodríguez Sánchez, por importe de 1.000 pesetas.

Puede resultar un poco extraño el que Pepe Sanjuán realizara una inversión fuera de nuestro término y en zona muy lejana a este, pero ello queda despejado, al conocer que dicha pequeña finca, estaba llena de eucaliptos, por lo que teniendo el almacén y talleres de carpintería, no era nada descabellado adquirir dicha finca para obtener la madera.

El prestigio personal y profesional de Pepe Sanjuán, unido al aumento de su patrimonio económico, desde 1920 hasta cercano su fallecimiento, como hemos dejado demostrado, fue de un importante desarrollo, adquiriendo y después vendiendo, distintas fincas rústicas en este término municipal, llegando a dirigir algunas de las que mantuvo, con sincronizada perfección, por los motivos y ayudas anteriormente expuestos, permitiéndose incluso sembrar lino y tabaco, en la finca conocida como *Huerta del Cura o Isla de Tejera*, sita en la margen izquierda de la Carretera de Écija a Herrera, cuya finca la compró y puso a nombre de su hijo Casimiro Sanjuán Lorente, pero dado el fallecimiento de este en 6 de Noviembre de 1939 (lo que comentaremos más adelante), al encontrarse soltero y sin descendencia, dicha finca rústica pasó a Pepe Sanjuán y su esposa, consistiendo la misma en: Suerte de tierra de sembrar, al pago de *Benavides*, así como terreno de isla para sembrar en igual pago, con superficie total de 143.08.91 hectáreas, que fueron valoradas en dicha sucesión intestada, en la suma de 140.000,- pesetas.

Dedicado igualmente a la actividad oleícola, por la compra de la fábrica de aceites y del *Molino de la Atalaya* citados anteriormente, y conociendo ya el desarrollo de dicho tipo de industria, tuvo noticias de que en Cañete de las Torres (Jaén), tras el paso de la guerra en 1938, estaba pendiente de recogerse, por falta de comprador, la cosecha de aceitunas en las grandes extensiones de olivares de dicho término, por lo que marchó a dicha localidad, donde se entrevistó con el Alcalde, a quien propuso comprarle toda la cosecha de aceitunas, para en una fábrica adquirida en dicho pueblo expresamente para ello, tras el proceso correspondiente, obtener el aceite resultante de la misma.

Dicha propuesta fue aceptada por la citada autoridad municipal, originando un gran número de jornales en tan devastado municipio, colaborando con ello a aliviar, grandemente, las maltrechas bolsas de los jornaleros de dicha localidad jienense.

Hasta ahora, el lector puede pensar que nuestro personaje, sólo y exclusivamente, estaba dedicado al trabajo y a realizar operaciones transaccionales, pero no les quepa la más mínima duda, que su gran pasión, como era la lectura, la seguía ejerciendo de forma plena y extensa, consecuencia también de las pocas horas de sueño que su cuerpo al parecer necesitaba, o al menos, así lo aparentaba. Tampoco dejó de participar, como hemos mencionado anteriormente, en las tertulias que mantenía con sus amigos, para quienes, repito, el reloj no existía y de ello, queremos comentar una pequeña anécdota (*En la fotografía, año de 1930, Pepe Sanjuan, en el Paseo de San Pablo, con sus amigos Manuel Salamanca y Rafael Caracuel*).

Dentro de las actividades que desarrollaba dicha tertulia, se encontraba el hacer un poco de ejercicio al aire libre, siguiendo el lema de *cuero sano, mente sana*, y así, ya corrían algunos kilómetros por la carretera que desde Écija salía hacia Sevilla o Córdoba, hiciera frío o calor, lluvia o viento, ocurriendo en cierta ocasión la siguiente anécdota:

En la práctica de dichos ejercicios diarios, cuando el grupo de amigos se ejercitaban por la carretera de Sevilla, era constante y permanente, a la altura de la *Choz de José María*, encontrarse, sentado en la cuneta, a un hombre, del que sabían tenía trastornadas sus facultades mentales y que



siempre permanecía impasible con su mirada perdida en el horizonte, hiciera buen o mal tiempo, soportando, a veces, la lluvia que caía sin hacer el menor aspaviento. Ante ello y con el fin de que dicho hombre pudiera seguir disfrutando de la naturaleza, Pepe Sanjuán decidió regalarle un impermeable de los que fabricaba, que le sirviera de resguardo para la lluvia, lo que fue aceptado por el mismo (*En la fotografía, nuestro personaje, junto a su amigo Fernando Labrada y el guarda del parque de San Pablo, año de 1930*).



El citado testigo de aquellos ejercicios gimnásticos, volvió a la Ciudad cuando lo estimó oportuno y al ser visto con el impermeable puesto, fue preguntado por quienes le conocían, sobre la procedencia del mismo, y esta fue su explicativa contestación: *Me lo ha regalado uno de los locos, que todos los días van corriendo por la carretera, de pronto se paran, levantan los brazos, se sientan en el suelo y levantan las piernas, se agachan varias veces buscando algo, después se levantan y salen corriendo, como si les hubiera picado un nido de avispa* (El concepto de locura, no es patrimonio exclusivo de ser alguno, digo yo).

La falta de estudios superiores en Pepe Sanjuán, nunca fue pretexto para que sus innatas facultades y visión comercial, le impidieran llevar a cabo lo que se propusiera. Buscaba e indagaba constantemente sobre lo que no conocía, auténtico devorador, durante toda su vida e incluso hasta pocas horas antes de su fallecimiento, de enciclopedias y escritos, libros y publicaciones, demostrando un interés mayúsculo en saber y conocer, como el

demostrado en encontrar la fórmula del caucho, para pegar el tapizado de las butacas que había diseñado en su fábrica, para el remozado *Teatro Sanjuán* tras el incendio de Enero de 1937. Era nuestro personaje hombre de carácter fuerte y firme, quien, como muchos otros de la época, su palabra era la mejor firma en cualquier contrato, sin necesidad de que los derechos y obligaciones asumidos, estuviesen plasmados en documento alguno, siendo tan fiel a su palabra, que incluso llegó a romper una vieja amistad con un íntimo amigo, por no respetarle esta la palabra que le había dado en un determinado contrato de construcción.

Hasta aquí, hemos dejado constancia de la actividad artística y profesional de Pepe Sanjuán, sin olvidar su noviazgo y matrimonio con Conchita Lorente, por lo que quizás sea ahora el momento, de hablar un poco de su numerosa familia y de los momentos tristes (de los que no está a salvo persona alguna), acaecidos en el seno familiar y que, sin duda, como en toda persona, hicieron mella en la salud de nuestro personaje. Hacia el año de 1916, Pepe Sanjuán se traslada a vivir al nº 9 de la calle Lucas, una vez que recibe, como herencia de su tío José Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, la pequeña fábrica que se encontraba en la calle Merinos y la que, como hemos dicho anteriormente, convirtió en una gran factoría a la que se tenía acceso por distintas calles que rodeaban la propia fábrica, siendo una de ellas precisamente la citada calle Lucas. De su matrimonio con Conchita Lorente Rodríguez, nacieron diez hijos:

**Margarita**, nacida el 18 de Noviembre de 1909; **Fernando**, nacido el 13 de Febrero de 1911; **José Luis**, nacido el 28 de Mayo de 1912; **Concepción**, nacida el 16 de Marzo de 1914; **Casimiro**, nacido el 23 de Mayo de 1916; **Julio**, nacido el 26 de Mayo de 1918; **Gabriela**, nacida el 26 de Marzo de 1920.; **Dolores**, nacida el 28 de Enero de 1922; **Román**, nacido el 30 de Diciembre de 1923 y **Asunción**, nacida el 12 de Octubre de 1926.

La felicidad del matrimonio (igual que la de otros muchos en la época, ante la falta de medicamentos) se vio truncada en ciertas ocasiones, debido al fallecimiento de algunos de dichos hijos. Así, Fernando murió el 29 de Diciembre de 1912 (cercano a cumplir los dos años); Dolores el 6 de Agosto de 1925 (con tres años cumplidos); Román que murió el 12 de Julio de 1925 (con menos de dos años) y Asunción, que falleció el 20 de Noviembre de 1927 (con un año cumplido); fallecimientos

que se produjeron a consecuencia de enfermedades que, hoy, entendemos corrientes, pero que en dichos años eran mortales, tales como el sarampión o diarreas.

Igualmente a lo largo de su vida, vivió nuestro personaje el fallecimiento de su tío José Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, quien junto a su hermano Román, lo trajo a la Ciudad de Écija, y que para Pepe Sanjuán fue algo más que su tío y tutor, fallecimiento que se produjo en Écija el día 9 de Marzo de 1915; seguidamente, el de su madre Gabriela Ariz-Navarreta Saenz de Tejada, ocurrida en Torrecilla en Cameros (Logroño), que no llegó en ningún momento a conocer la Écija de su hijo. Su padre, Casimiro Sanjuán Ruiz, quien tras el fallecimiento de su esposa, pasaba grandes temporadas en Écija con su hijo Pepe, falleció el 25 de febrero de 1923, en la citada localidad riojana.

Pero no queremos, de ninguna de las maneras, convertir esta parte de la vida de nuestro personaje, en un relato de hechos luctuosos, los que sin haberlos podido evitar como ser humano que era, nosotros, como sí podemos hacer al escribir, girar el reloj del tiempo hacia donde nos parezca, en este instante, lo trasladamos a los años 1909 y siguientes, con la idea, no sólo de poner un poco de alegría y belleza en este tramo de la publicación, sino para dejar constancia, una vez más, en primer lugar, de la calidad artística de Pepe Sanjuán como fotógrafo y en segundo lugar (quien ha sido padre y recibe el nacimiento de su primer hijo lo comprende) lo que supuso el nacimiento de su hija Margarita Sanjuán Lorente.

Hemos dicho anteriormente, que la misma nació el día 18 de Noviembre de 1909, y conviene recordar que en esa época de su vida, Pepe Sanjuán ejercía de sastre en calle Duque de la Victoria nº 12 y de fotógrafo profesional en su residencia, casa en calle Emilio Castelar nº 20. Pues bien, no exagero, porque poseo los testimonios gráficos de ello, en el espacio de tiempo que medió entre el nacimiento de su hija Margarita y los tres años siguientes, Pepe Sanjuán pudo realizarle a su primogénita, más de cien fotografías, todas de inigualable calidad artística, pero que, a pesar de que me hubiera gustado presentarlas todas, comprendo que las exigencias de cualquier publicación no lo permiten, y por ello solamente acompañamos una extensa muestra de ello. Igualmente aprovechamos este rincón fotográfico, para acompañar otra serie de fotografías, relativas a miembros de su familia y amigos de los que, a pie de foto, haremos constar sus nombres y fechas en que fueron realizadas.

*Los amigos y familia de José Sanjuan Ariz-Navarreta,  
personajes de sus retratos.*



*Valle Rodríguez Soto  
(1910)*

*Carlos del Mármol y Valle Rodríguez (1910)*





*Dolores Marín Lorente (1915)*



*Conchita Lorente y una amiga (1919)*



*Carlos del Mármol, su esposa Valle Rodríguez, junto con sus hijos Ignacio y Valle (1915)*



*Ignacio del Mármol Rodríguez (1915)*



*Asunción Sanjuan Ariz-Navarreta*



*Pepe Sanjuan con su hija Margarita (1910)*



*Margarita Sanjuan Lorente*



*En ambas fotografías, Margarita Sanjuan Lorente*





*Margarita Sanjuan Lorente*



*Margarita Sanjuan Lorente*



*Margarita Sanjuan Lorente*





*Margarita Sanjuan Lorente*



*Margarita Sanjuan Lorente*





*Margarita Sanjuan Lorente*



*Margarita Sanjuan Lorente*



*Margarita Sanjuan Lorente*



*Familia de Pepe Sanjuan en vivero de Obras Públicas (1911)*



*Margarita y Fernando Sanjuan Lorente (1911)*



*José Luis Sanjuan Lorente (1914)*



*Dolores Sanjuan Lorente (1925)*



*Asunción Sanjuan Lorente (1927)*



*Margarita Sanjuan Fernández y  
Margarita Sanjuan Lorente (1924)*



*Margarita Sanjuan Lorente (foto Salamanca 1927)*



*Casimiro Sanjuan Lorente (1927)*



*Margarita Sanjuan Lorente (1929)*



*Margarita Sanjuan Lorente (1930)*



*Pepe Sanjuan con su familia y la de su hermano Desiderio, así como algunos empleados del primero, en un día de campo (1920)*



*Edugivis, amiga de Margarita Sanjuan (1928)*



*De izquierda a derecha:  
Dolores Fernández (esposa de Desiderio Sanjuan), Conchita Lorente y  
Pepita Sanjuan Ariz-Navarreta*



*Conchita Sanjuan Lorente, con su sobrino Francisco J. Carrasco Sanjuan (1933)*



*José Carrasco Sanjuan (1934)*



*Conchita Sanjuan Lorente (1934)*

Una de las cornadas (permítanme el símil taurino ante tamaño maestro) que le dio a Pepe Sanjuán y su esposa Conchita Lorente, el toro de la vida, fue precisamente, el fallecimiento de su hija Margarita, cuando la misma contaba 23 años de edad.

Había contraído matrimonio Margarita Sanjuán Lorente, con Francisco Carrasco Hernández (otro emprendedor industrial al que tuvo el honor de conocer quien escribe), el día 31 de Agosto de 1930, en la Iglesia de San Gil, cuando contaba ella 20 años de edad. El 25 de Junio de 1931, dio luz a su primer hijo, Francisco José Carrasco Sanjuán y posteriormente, concretamente el día 30 de Julio de 1932 a otro hijo, al que le pusieron de nombre José (fallecido el día 20 de Septiembre de 1934).

A principios de Agosto del citado 1932, tras el alumbramiento de dicho segundo hijo y desde el mismo instante del parto, se fue deteriorando el estado de salud de Margarita, hasta el punto de que, el día de la Virgen de Agosto (día 15), a la hora del ángelus (cuando repican las campanas ecijananas) dejó esta vida y en ella a sus pequeños hijos Francisco José y José, inundando de gran tristeza, no sólo el hogar familiar, sino también el entorno empresarial y de la propia ciudad, donde gozaba la familia Sanjuán de gran reconocimiento, cariño y amistad.

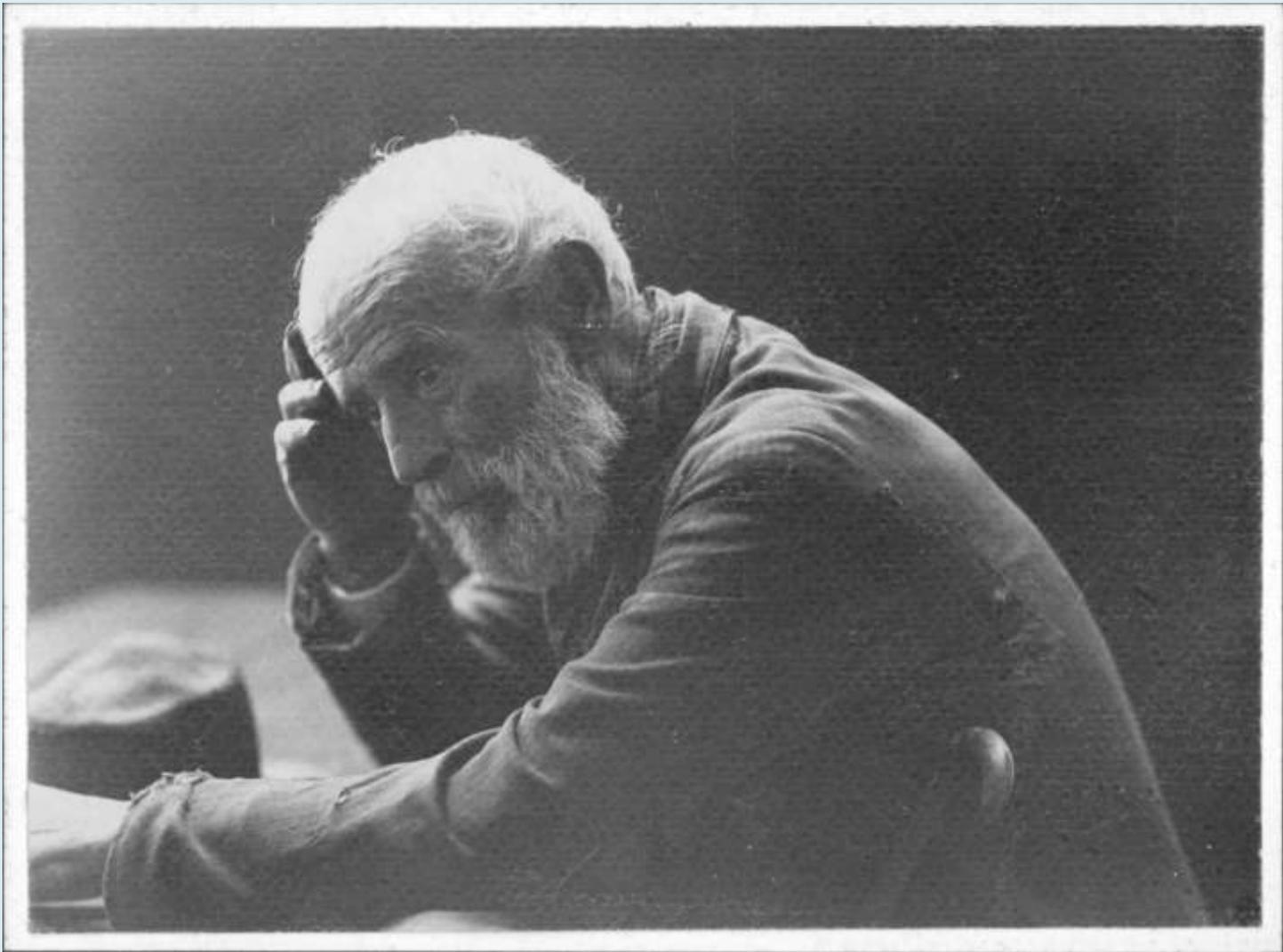
Desde el fallecimiento de Margarita, su primer hijo Francisco José y después (por la muerte prematura de su hermano José), único de Margarita y Francisco Carrasco, quedó, de total conformidad con su padre, bajo la tutela de sus abuelos Pepe Sanjuán y Conchita Lorente, con quienes compartió su vida; con el abuelo, hasta su fallecimiento en 1941 (contaba su nieto con diez años de edad) y de ambos recuerda todavía, la bondad y paciencia de su abuela junto al carácter y firmeza de su abuelo, así como verle a este, permanentemente, todas las noches, leyendo bajo una tenue luz, hasta altas horas de la madrugada.

Nuevamente les invito a que valoren la calidad artística fotográfica que encerraba Pepe Sanjuán, y para ello, nada mejor que aportar el testimonio que nos dejó, de una serie de personajes, desconocidos en sus nombres, fechadas su realización entre los años 1902 y 1917, que yo he titulado: Personajes anónimos.

*José Sanjuan Ariz-Navarreta,*  
*retratista de profesión*  
*(1902-1917)*

*Personajes anónimos*































Retomando su vida, Pepe Sanjuán también sufrió la muerte de su hermano Desiderio Sanjuán Ariz-Navarreta, con quien había venido a Écija antes de la entrada del siglo XX, desde su localidad natal de Torrecilla en Cameros (Logroño), fallecimiento que ocurrió en Écija el día 16 de Marzo de 1937.

En el citado año de 1937, Pepe Sanjuán y Conchita Lorente, solamente tenían vivos a sus hijos **José Luis, Concepción, Casimiro, Julio y Gabriela**, junto con el nieto Francisco José Carrasco Sanjuán (hijo de su finada hija **Margarita**), que era la pequeña flor vigorosa del jardín de su vida familiar.

En el ánimo de Pepe Sanjuán, siempre estuvo el que sus hijos aprendiesen cuanto más mejor, y por ello, a sus hijos Julio y Casimiro, los mando durante tres años a Gibraltar, a fin de que aprendieran perfectamente, leer, hablar y escribir el inglés, y ello, tuvo influencia trágica en el segundo de sus citados hijos.

Tras el paso de la mencionada y siempre triste guerra española, Casimiro Sanjuán Lorente, por sus conocimientos del idioma inglés, en el año de 1939 y cuando contaba 23 años de edad, estaba destinado en el Gobierno Militar de Sevilla, encargado de la traducción y censura de documentos escritos en inglés. A finales del mes de Octubre del citado año, se encontró en Sevilla con un amigo, piloto de observación, que estaba sin permiso oficial y donde había llegado con el avión que tenía encomendado. Enterado de ello Casimiro, igualmente sin solicitar autorización alguna y ansioso de volver a ver Gibraltar, convenció a su amigo, para que hicieran un rápido vuelo sobre dicha roca, lo que así llevaron a cabo.

Casimiro, para ver mejor lo que deseaba, se introdujo en el lugar que, para el observador, tenía dispuesto el avión en la parte inferior de su estructura. De regreso a Sevilla, uno de los tres motores del avión comenzó a fallar, provocando el que dicho piloto perdiese momentáneamente el dominio del aparato, golpeándose el mismo en su parte baja contra el suelo antes de conseguir el aterrizaje, sin poder evitar que a Casimiro le diese tiempo de salirse del lugar del observador e incorporarse al asiento trasero del aparato, sufriendo este un fuerte impacto en la pierna izquierda, que provocó la fractura completa de la misma.

Dada la situación personal en que se encontraban el piloto y el propio Casimiro, aquel sin permiso y ambos sin autorización para realizar dicho vuelo, con el fin de evitar un posible consejo de guerra,

acordaron, para poder acudir al Hospital Militar, decir que Casimiro había sufrido una caída, por lo que en dicho centro sanitario se procedió, sin realizar desinfección alguna de la herida ni intervención quirúrgica que pudiera precisar, a escayolar la pierna fracturada. A los pocos días, la gangrena, se apoderó del cuerpo de Casimiro, provocando su fallecimiento el día 6 de Noviembre de 1939, y con ello, un nuevo impacto en el ánimo del matrimonio, familiares, trabajadores y amigos, máxime, cuando Pepe Sanjuán, tenía depositada grandes y fundadas esperanzas en su citado hijo, como heredero capacitado, para seguir al frente de sus negocios y actividades empresariales, dadas las facultades del mismo, que, a decir de quienes le conocieron, era el de más parecido en ello a su progenitor.

Nos cuentan igualmente, quienes en aquellos años estaban cerca de dicha familia Sanjuán, las celebraciones festejadas en la propia fábrica de la calle Merinos, cuando tuvieron lugar los enlaces matrimoniales de Conchita Sanjuán Lorente (con Lorenzo Barrachina Aznar) y de Gabriela con Joaquín Martín Rojas (de quien guardo gratos recuerdos, dada su profesión de Procurador de los Tribunales en este Partido Judicial de Écija, siendo quien suscribe, meritorio en los Juzgados), a la que asistieron todos los empleados de la empresa, llegando a ser más de ciento cincuenta, aunque dichas celebraciones, dado el luto que guardaba la familia Sanjuán por la muerte de Casimiro, no fueren de la magnitud que a Pape Sanjuán le hubiese gustado.

De esta manera, llegamos al año de 1940, fecha, en que un nuevo disgusto recibió el ánimo de Pepe Sanjuán y Conchita Lorente. La hija de dicho matrimonio Conchita, a finales de dicho año, tuvo un parto frustrado y seguidamente comenzó a perder visión de forma rápida y alarmante. Tras ser examinada por los mejores médicos de la especialidad, hubo dictámenes contradictorios; unos opinaban que era consecuencia del parto y otros que no, lo cierto es, que Pepe Sanjuán no dejó de llevar a su citada hija a quien pudiera hacerle recuperar la visión que había perdido tras el parto. Un especialista sevillano, tras el examen de la misma, le dio a entender (lo que después no fue cierto) que dicha falta de visión, podía proceder de un tumor cerebral.

Todo ello, unido a una pequeña trombosis que sufrió, fue deteriorando la salud de Pepe Sanjuán, y a principios de Julio de 1941, cuando contaba 58 años de edad, dicho estado de salud sufrió un agravamiento; El día 10 de Julio, cuando en compañía de su hija Gabriela, visitó el que iba a ser su último proyecto constructivo y que no vería terminado, cual era la construcción de su futuro hogar, sita al nº 7 de la calle Garcilaso, y que en dicha fecha se encontraba levantado solamente en su

primera planta, su mencionada hija le notó algo extraño en su semblante, por lo que, como si fuere una premonición, decidió pasar la noche, en compañía de su madre Conchita y de mamá Rosarito<sup>11</sup>, junto al lecho de su padre, quien, a las siete de la mañana del día 11 de Julio del citado año de 1941, a consecuencia de una embolia pulmonar (según certificado facultativo), falleció sobre el hombro de quien fue amiga y compañera, su fiel, sencilla y bondadosa esposa Conchita Lorente Rodríguez.



Quizás, el testimonio más fiel que nos ha llegado del estado físico de nuestro personaje, sea la fotografía que hemos aportado al escribir sobre el *Teatro Sanjuán*, cuando tuvo lugar la inauguración tras el incendio, realizada en los finales del año de 1940 (*el primero por la izquierda, sombrero en mano y con pajarita*) y donde podemos comprobar su aspecto envejecido, en relación con la edad que tenía a dicha fecha. No cabe duda que a la fecha en que escribo, y creo que igualmente a la fecha en que falleció, la edad de 58 años es demasiada prematura para recibir la muerte, aunque la llegada de esta siempre sea prematura, pero en tan corto espacio de tiempo, si partimos desde 1903 hasta 1941, que es cuando tuvo lugar el desarrollo artístico, empresarial y profesional de Pepe Sanjuán, es decir 38 años, nos pueden servir para comprender la energía de nuestro personaje y entender la amplia actividad desarrollada en dicho periodo de años.

No podía dejar de incluir, dentro de la biografía del personaje, lo que yo he denominado *IDEARIO SOCIAL, POLITICO Y ECONOMICO DE PEPE SANJUAN*. Se trata de un manuscrito, a lápiz, en una libreta de

---

<sup>11</sup> Rosario Herrera Mostazo, a quien tuve la dicha de conocer durante muchos años, junto a su marido, mi amigo Mateo, por mi trabajo en el *Teatro Sanjuan* y de quienes guardo un cariñoso recuerdo.

pequeñas dimensiones, con una claridad meridiana en su lectura, dada su buena escritura y que ha llegado pleno de vigencia, en cuanto a su conservación, gracias al cuidado de su hija Gabriela.

Tras una lectura detenida y reposada del mismo, teniendo en cuenta el desarrollo de su vida artística, comercial, industrial y familiar, en relación con el pensamiento político del mismo (republicano y socialista), hasta sentirse defraudado en sus ideales, por el desarrollo de los acontecimientos durante el mandato del gobierno republicano, creo, que todo su contenido fue escrito, a tramos, en los últimos años de su vida, conclusión a la que llegamos, sobre todo de algunas frases concretas en su relato: “...*La bolsa y nuestra guerra lo demostraron bien...*” “...*En el momento que escribimos estas líneas, se está celebrando el gran concierto destructor...*”, Se refiere con ellas al final de nuestra guerra y al inicio de la Segunda Guerra Mundial, de ahí la conclusión de que se encuentre escrito en el periodo mencionado, años de importancia en la economía mundial, motivado por dicha guerra, y en cuyo manuscrito, nuestro personaje, deja un largo testimonio de su pensamiento social, político y económico, del que ustedes, cuando lo lean, personal y pausadamente, podrán sacar sus propias conclusiones, dado que sobran todas mis interpretaciones, ya que pueden estar un poco subjetivizadas, al haber conocido, por razón de las investigaciones, documentos, conversaciones, comentarios, etc., más de cerca al personaje que el propio lector, que será, en definitiva, tras la lectura de todo ello, quien saque sus propias conclusiones.

Es importante aclarar, que el denominado por mí *Ideario social, político y económico*, no fue escrito por Pepe Sanjuán para ser publicado, sino que contienen una serie de ideas o reflexiones escritas, cuyo contenido, fiel y literal de lo manuscrito por el mismo en la citada libreta, es como sigue:

*Ideario social, político y económico de  
José Sanjuan Ariz-Navarreta*

No sé si darán fiel interpretación a mi largo escrito.

Soy más y mejor hablador que escritor y por lo mismo quisiera tenerlo cerca y mas en las actuales circunstancias en que por aquí tenemos menos frio por fuera y más calorías por dentro y repetiría mil argumentos sobre mis teorías sobre economía que muchas veces expuse a mis amigos; algunos me tacharon de loco cuando las ponía en prácticas, después del triunfo, reconocían que no estaba tan loco.

Algunos amigos me siguieron y hoy se alegran mucho, otros se lamentan, pero todos reconocen que nunca me equivoqué y hoy todo el mundo se va dando cuenta de que el dinero en todas sus formas es una cosa falsa, que sube y baja o muere según quieren los gobernantes en las circunstancias internacionales.

La Bolsa y nuestra guerra lo demostraron bien, pero la verdadera riqueza mantiene su potencial de utilidad para el hombre y quieran o no quieran los pueblos, este potencial se mantiene a pesar de las terribles borrascas que destruye las naciones y son el cimiento de su reconstrucción.

¡El dinero es falso! Véase el caso de Alemania, Rusia y el de nuestro Rojillo con sus millones de marcos, rublos y pesetas que pasaron a mejor vida; véase las devaluaciones dinerarias que Poincaré está produciendo en Francia y los demás casos de Nueva Zelanda, en Bélgica y Roosevelt en EE.UU. que salvó al mundo con su economía política matando la espantosa calamidad de los pueblos: EL PARADO.

¡El dinero es falso y por añadidura no se gasta! Este es el fundamento inviolable de mi teoría. El dinero cambia de poseedor y el que lo dio dice que lo gastó. ¡No se gasta! Cada día hay más porque los hombres mejoran las máquinas de imprimir e inventan constantemente nuevas formas dinerarias de crédito.

Riqueza, riqueza fundamental de la que Dios hizo en aquella semana que dedicó a la creación de nuestro pícaro mundo, la cual no es accesible para los hombres, y los que tienen una clara visión de esto, prefieren invertir sus economías en las riquezas creadas por Dios a las riquezas creadas por los hombres. Los más van tras el dinero, el Becerro de Oro, citado en los Sagrados Libros.

¡Dinero! Maravillosa invención del hombre cuando fuera bien comprendida y bien empleada; maravilloso medio de intercambio de fácil y cómodo uso que mueve el brazo y la inteligencia del hombre para arrancar a la Madre Naturaleza de su inagotable fuente de vida los alimentos necesarios de la vida.

¡Dinero Bendito! en las manos que lo invierten, que crean y amplían el trabajo, fomentan industria y crean riquezas transitorias. Bendito en manos que lo invierten.

¡Dinero Maldito! Cuando se emplea en la usura y en la creación de elementos destructivos y en guerra.

¡Bendito! cuando los gobernantes se percatan de la economía política de su país, encauzando y evaluando la riqueza y el trabajo y devaluando el dinero inflacionado por necesidades nacionales, estableciendo la necesaria relación entre valor riqueza y valor dinero.

¡Maldito! en manos del que lo esconde, no lo gasta y sólo lo cede para la usura criminal.

¡Maldito! cuando existiendo más numerarios que riqueza, los gobernantes se empeñan en mantener y decrecer, produciendo deflación y anteriores precios de las riquezas matando su expansión natural, produciéndose graves crisis como la que se originó en Estados Unidos en la posguerra invadiendo al mundo con la figura de El Parado.

¡Gastar! o mejor dicho ¡Invertir! Esta es la buena fórmula salvadora para la humanidad, el alza en el precio de riqueza vivifica los pueblos, se crea, fomenta y vitaliza, originando optimismo, en definitiva ¡se vive! Creando orden, paz y abundancia, porque corren parejas dinero y riquezas.

¡Guardar, apretar la Bolsa! Maldita postura que aniquila el trabajo produciendo la miseria en las clases trabajadoras, fenómeno que siempre se produce cuando desciende el precio de las riquezas con la incomprensión y la cobardía de sus tenedores, que se amilanan cuando las cuestiones sociales se salen de su cauce ordinario.

## EL DINERO NO SE GASTA

¿Qué maldición cobija a esta pobre humanidad para marchar en sentido contrario del que debe seguir? Cambiando dinero por trabajo marchamos por la verdadera ruta pero no confundamos el verbo gastar invirtiendo el dinero para estimular el trabajo que crea riqueza, el hombre, que por la Ley Natural de egoísmo, invierte sus brazos usando su potencial creador de cada hombre, el cual, si no es por ese estímulo, queda perdido, porque el hombre sólo trabaja para una remuneración: Dinero, alabanzas o algo que satisfaga sus principales fuerzas propulsoras, que son egoísmo y vanidad.

Veamos el encadenamiento: El hombre positivo poseedor de dinero da trabajo al obrero ocioso, éste recibe un estipendio con el cual atiende sus necesidades y las de los suyos; este obrero produce una riqueza que entrega a cambio del dinero recibido; invirtiendo el dinero recibido y cambiándolo por riqueza alimenticia que otro obrero produjo con el mismo estímulo.

Este último obrero recibió estipendio y pasó a ser eslabón y continuador de esta cadena; el patrón a su vez recibe las riquezas elaboradas mediante el estímulo de su dinero y vendiéndolo se resarcó de su dinero invertido, el cual continua su ruta de potencial creador si no queda detenido en la bolsa de un ahorrador que lo atesora por mucho tiempo anulando su maravilloso poder.

Si por el contrario este dinero pasa por manos de hombre positivo, eficiente su ruta creadora, continuará produciendo inmensos beneficios para la humanidad. Hagamos esta ruta.

Resultando que la inversión del dinero es santa y la detención nociva.

¿Qué ciega al hombre para que no vea claro un problema tan simple? ¿Qué maldición tenemos?

¡Esta moneda, después de muchos años de trabajo bendito en esta ruta citada, aún no se ha gastado! Mantiene su poder adquisitivo pero un poco mermado porque le falta la percepción de moneda estable.

¡Hemos producido inmensos beneficios y el dinero no se ha gastado! Pues siendo esto en realidad tan barato, gastos sin medida y con este derroche tendremos más ropa, más alimentos, más cosas útiles y necesarias. ¡La fuente de la riqueza es inagotable! El potencial humano es casi infinito. Espoleemos con dinero su egoísmo y su vanidad y habremos realizado el milagro.

## PERFECCIONEMOS EL DINERO

Hagámoslo más bueno, más creador, más estable, más humano, menos corrupto y egoísta.

En su origen y después cumplió bien algunos de ¿postulados? Facilitó el intercambio y dio facilidades a los usuarios para aumentar enormemente el progreso material, pero no hizo nada beneficioso en el aspecto moral por su reducido volumen y facilidad de atesorarlo, excitó el egoísmo (¿malo?), la codicia, la envidia y muchas otras pasiones.

## DEFLACION E INFLACION

Los atesoradores y adoradores del dinero creen que esta es la mejor manera de guardar sus economías, no quieren riquezas por la que tengan que pagar tributos y/o lo dan en préstamos a largo plazo o lo conservan ociosos con lo que obtienen, en el peor caso, una devaluación de su dinero superior del beneficio que el interés le reporta. En ese caso fuera pérdida.

Afirmamos de una manera rotunda que existe una inflación constante, con tenacidad digna de mejor causa que produce, por pérdida de poder adquisitivo, una devaluación que estas personas sólo aprecian cuando ha pasado un largo periodo de tiempo y en efecto no lo ven muy claro, porque les molesta y cierran los ojos de la razón porque no quieren ver. Además de esta disimulada y lenta inflación existe, por gastos de guerra, por cuestión política y por cuestión social, otra inflación rápida que en pequeño espacio de tiempo cambia los valores de forma tan apreciable que les decide a invertir sus dineros, comprando (tierras), riqueza ética, duración positiva, madre y fuente de riquezas perennes transitorias, ropa, animales, maquinaria, etc.; y como son muchos los que en este caso han visto la revaloración de toda clase de riqueza y se precipitan en avalanchas, causando una devaluación

dineraria, de más o menos importancia y duración, según las causas políticas y sociales que las produjeron.

Hay también muchas personas que no aceptan estos hechos ya consumados y luchan, propagan y trabajan por la restauración de los antiguos precios. No están estas personas que ocupan altos cargos públicos, que no comprenden el problema, decretan baja en los precios de riqueza transitoria y producen deflaciones de efectos rápidos y corrosivos que producen el miedo económico. Una alarma inmensa general invade el mundo matando el trabajo. La ola de depresión económica es de tal magnitud que no puede ningún país, ninguna moneda, menguar políticamente sin recibir su pernicioso influencia.

El formidable crack bancario que se produjo en JUL fue causa y efecto de la más grande y grave depresión económica del Mundo, padecida por la humanidad. De aquí nació ¡El Parado! La crisis más grande que tuvo que sufrir la humanidad.

## LA INFLACION

Las inflaciones son y tienen que ser constantes, obedeciendo a la ley de causa y efecto. La causa es que careciendo la humanidad de una moneda estable, que esté asentada, garantizada y limitada por la verdadera riqueza y se disponga de un dinero tan deleznable como el actual de fabricación tan fácil y rápida, mientras no exista una relación perfecta entre creación de dinero y riqueza. Mientras el dinero, en sus infinitas formas, sea procreado de forma tan intensa, la inflación y devaluación son obligadas.

## LA DEFLACION

Esta no es obligada por una causa constante. Se produce por incomprensión del problema de los que dirigen los pueblos por alarmas muy transitorias aunque sus efectos sean graves y persistan.

Dinero siempre hay mucho y su fabricación siempre es intensa. Los bancos de crédito y los de privilegio, están constantemente creando nuevas formas dinerarias y por esta causa, la deflación, no es constante y la inflación sí lo es.

## EL SALVADOR

Como esta inmensa deflación carecía de causa estable y la magistratura norteamericana va siendo periódicamente ocupada por distintos hombres, tuvo el mundo la suerte de que esta magistratura fuera desempeñada por un economista nacido economista. Al tomar posesión de su mandato, después de la continuada deflación que había hundido gran parte de la banca particular, aún estaban en estado deplorable gran cantidad de bancos a la quiebra y este hombre, con su política comprensiva de tan inmenso problema, hizo que ¡Ningún banco más quebrara por aquella causa!

Ayudas del Estado y de la Banca Federal, moratorias y cuánto faltaba hizo este hombre para que aquella catástrofe humana fuera detenida.

Como consecuencia de la baja de los productos, habíase causado la ruina de muchos industriales, comerciantes y agricultores y estos, en su caída, habían arrastrado a enormes números de bancos y a su vez en su caída, arrastraron más industriales, comerciantes y agricultores.

¡Inmenso caos económico! De aquí nació el PARADO, espantosa desgracia que invadió el mundo. Superproducción, dijeron muchos. ¡Mentira! Nunca sobraron alimentos, nunca sobraron vestidos, nunca sobraron viviendas. Siempre hubo muchos seres humanos que carecían de todo.

Este hombre sugestionó a un pueblo y al mundo, y en el sentido económico devaluó su dólar y como consecuencia sufrirán su influencia devaluatoria las más sanas monedas del orbe. El franco suizo, la corona sueca, la libra esterlina entre las mejores, devaluaron todas y en todos los pueblos de la tierra empezó a desaparecer el parado.

Roosevelt persistiendo en su acertada política económica, continuó haciendo que su pueblo gastara millones y millones con lo que mataba el paro y creaba y agigantaba sus inagotables fuentes de riqueza.

## APELACION

¡Economistas, gobernantes! Esta es la ruta a seguir, perfeccionemos la moneda. Hagamos una moneda estable, gastemos lo que no se gasta. ¡El dinero! ¡Gastémoslo pródigamente! Moviendo los brazos del hombre ocioso que arrancarle a la Naturaleza parte de su inagotable riqueza con las que hagamos menos doloroso el tránsito del ser humano sobre la tierra.

Oro, dinero falso, enorme equívoco que perduró por mucho tiempo. Metal raro y escaso que por esta causa mantuvo el equívoco por más dilatado tiempo, pero falso como toda moneda, como se está demostrando y admitiendo en la posguerra por la mayor parte de los economistas que ven claro el problema.

La inflación, es como decimos antes, de una marcha constante, a pesar de que, temporalmente ocurran deflaciones temporales. Para nuestro acierto, partimos de principios fundamentales y que nos alejaron del error.

Nos remontamos al momento que aún se cambia cosa por cosa y se inventa el dinero; los metales son escasos y la acuñación lenta y torpe. El pueblo romano logró reunir un buen número de monedas que empleó e implantó en los países conquistados, estableciendo los principios fundamentales del actual comercio. La conquista por los españoles del nuevo mundo, hace que se aumente de gran manera el porcentaje de monedas. El proceso de acuñación sigue creciente, nadie lo tira, nadie lo destruye, todos lo atesoran, los reyes lo transforman.

El dinero va incrementando con la riqueza que poseen los hombres. El poder adquisitivo de una moneda es enorme comparado con su pequeño valor intrínseco; en estos tiempos no existen, no

pueden existir las deflaciones. Así continua la creación dineraria, hasta que llegamos al momento que podemos llamar Revolución de la Moneda, que va a coincidir, mas o menos, con el momento en que la Revolución Francesa al crear el sistema métrico decimal y establecer en grande, el uso de cheques, letras, acciones de compras anónimas, bancos de crédito y de emisión y otras mil maneras rapidísimas. Desde este momento, el dinero crece de manera loca; los asignados franceses son una buena prueba de que hemos entrado en otra forma y existirán en adelante enormes inflaciones y periódicamente algunas deflaciones.

En gran número de estados, el papel moneda hizo que la moneda metal se recluyera a un extremo tal que casi no la conocen las personas jóvenes del país.

Queramos o no, el dinero, esa enorme masa dineraria que el mundo fabricó, pertenece al mundo todo, y su influencia en muchos sentidos es de conjunto. Los estados poderosos ejercen con su política, su economía y su moneda cierta influencia en la marcha dineraria del mundo, pero queda limitada hasta cierto punto, porque ese caudal del mundo llegó a tener tal magnitud que ningún país, por poderoso que sea puede dominarlo a su voluntad. La segunda Revolución monetaria se originó con motivo de la Gran Guerra.

El ejército humano padeció durante cuatro años una locura espantosa, destruyó riquezas infinitas, fábricas y transportes eran hundidos en aterradoras formas, se destruía el comercio y la industria. El transporte también acogió a muchos millones de hombres. ¡De creadores de riquezas! y dinero no faltaba ni faltaría. Nuevos modos de crédito, nueva acuñación de papel moneda. Todo se puso en práctica. El caudal dinerario del mundo quedó multiplicado, la riqueza disminuida.

La inflación constante, segura y triunfal y aunque se produjo la acción mundial del año 1921, estas, a pesar de sus terribles consecuencias, eran falsas, no tenía más fundamento que la política, falta de visión de los presidentes norteamericanos que estaban tan ciegos, tan fuera de la realidad, que no veían el mundo con su espantosa lucha. Habían reducido sus riquezas y habían mitificado el dinero de forma infinita y querían (¡pobres mentes!) comprar más barato, querían regresar a los precios de 1914.

Graves errores cometieron los gobernantes de todos los tiempos, pero de la magnitud y consecuencias de este, ninguno. En el momento que escribimos estas líneas se está celebrando el gran concierto

destructor. Ya es más grande que el de 1914. Amenaza complicar al mundo ¿Cuánto destruirá? ¿Cuánto dinero fabricará?

En este como en el anterior caso, la consecuencia es clara; más dinero, más riqueza ¿Qué va a pasar? ¿Qué debe pasar? No vengan, por Dios, hombres de concepción tan corta hundiendo al mundo en la miseria, provocada por una deflación tan sin fundamento, como aquella que provocaron aquellos magistrados del gran país.

No son deflaciones propiamente dichas, lo que ocurre en algunos periodos son, llamémosle de otro modo, torpezas de visión de los gobernantes. Desde su invención, la moneda siempre está en crecimiento.

En cuestiones monetarias se puede padecer un espejismo importante. El juicio que la gente se tiene formado del dinero produce equívocos importantes. Las casas, los campos, las cosas todas tienen un valor estable, el de su utilidad; el dinero va modificando su utilidad dependiendo del constante aumento.

El problema dinero es cuestión de cantidad. Pongamos un ejemplo, quizás excesivamente vulgar: Le ocurre al dinero exactamente lo que le ocurre a los tomates, cuando las plantas ofrecen sus primeros frutos, hay pocos tomates y van caros. Cuando las plantas están en plena producción y dan muchos frutos, se ponen casi regalados. Pero las matas del tomate están reguladas por las leyes de frío y calor y con ellas limitan su producto. No ocurre igual con el dinero. Al papel, la tinta y la imprenta, nunca les falta coyuntura, siempre están dispuestas y funcionando. Siempre están en superproducción. Es más fácil producir millones que tomates; para que haya tomates necesitamos de la colaboración del tiempo, de la naturaleza y del esfuerzo humano; para obtener dinero, al hombre le es más fácil y sobre todo más rápido. Obsérvese también que no es preciso fabricar papel moneda para fabricar dinero.

Veamos. Un comerciante con buena moral y hábitos en negocios, solicita amplio crédito de un banco bien afianzado. El crédito es concedido y el comerciante hace uso de él, al utilizarlo lo hace con cheque o dando una orden al banco de pago a otro comerciante, a quien él adeudaba y este comerciante así paga a otros acreedores en una cadena interminable y como el banco y el comerciante, creadores de este dinero, tiene por su buena moral mucho crédito y buen prestigio y muy dilatada vida comercial, resulta que en poco tiempo inventaron, fabricaron y gastaron una buena

cantidad de millones que fueron invertidos en trabajos y como fundamento de tanta actividad, sólo se había empleado un poco de tinta, ningún papel moneda.

Este dinero, que bancos y comerciantes fabricaron con tanta facilidad, es tan bueno y tan tangible y aceptado como cualquiera otra moneda, puede vivir muchos años pero es falso, de toda falsedad, agita, revuelve, modifica exactamente como haríamos con las monedas de oro y forma similar; así hacen los bancos de Emisión de Crédito Local Hipotecarios y otros mil modos de crear dinero favoreciendo, constantemente siempre, una inflación distinta que llamaríamos particular, pero inflación siempre política.

Y mientras el sistema económico siga tal como hoy es y no se perfeccione la moneda, haciéndole muy estable, es obligada la devaluación del dinero por aumentación, por pérdidas de poder adquisitivo y la revalorización de la riqueza en todas sus formas, es su consecuencia lógica. Nos extraña que haya economistas prácticos, hombres de clara visión económica que aún sueñen con la vuelta de todos los países al uso del patrón oro. Por ello no deja de ser un sueño y muy bello por cierto.

Entre todas las formas de dinero creado por el hombre, esta es la más perfecta, porque su escasez, su rara belleza, lo convierte en moneda mercancía, más o menos cara y proporcionada con su escasez o abundancia.

La perfecta explotación de los yacimientos de oro, el descubrimiento de nuevos y ricos yacimientos no puede producir metal suficiente para garantizar el papel de la moneda circulante en el mundo entero.

La moneda oro, desaparecerá en absoluto de la circulación porque estas circunstancias unidas a su utilidad y belleza harán que, moneda que caiga en manos de personas cualquiera, sea retenida por esta para nunca más circular.

Únicamente podría volver a circular el oro si se consiguiera fabricar de modo sintético pero rápido y barato, con lo cual es mucho soñar.

Habrán así algunos países que tengan algún oro en stock, que proyecte una sombra de garantías sobre su papel moneda, pero cada día menor porque la cantidad de este papel será brutalmente exaltada.

En pasados tiempos, la fabricación dineraria fue escasa y luego guardaba cierta relación con la riqueza estática y las mercaderías y los alimentos producidos por el desenfreno humano, rebasó la prudente forma de producir dinero y hoy, con la ultra guerra, se acentuará de tal modo que llegará a comprometerse. ¡Que está comprometido ya! el entendimiento económico entre los distintos países o nacionales ¿Qué es esa gran dificultad de pagarse entre sí los distintos estados por las mercaderías que entre sí se venden, más que la acentuación de nulidad del dinero y la confirmación de nuestra teoría?

En la práctica se ve que estamos regresando a los tiempos primitivos, en que los pueblos cambian cosas por cosas y el dinero ajeno no va ofreciendo garantías suficientes.

Estamos acercándonos rápidamente al momento en que el dinero pierda la confianza de las multitudes y para entonces, es preciso, es absolutamente necesario, que el ser humano invente un nuevo sistema monetario que permita dar otro tranco en la vida de la humanidad, porque el dinero actual será en el futuro una herramienta inservible.

Posiblemente será tachado por muchos visionarios de ver algo que no puede realizarse, pero esto ya ocurrió y presento como ejemplo evidente el rublo ruso, el marco alemán, que tuvieron que desaparecer porque llegaron a ser inservibles y camino de ello va el francés, la lira y otras muchas monedas sudamericanas.

Está tan claro, como para no discutirlo, tarde o temprano, todas las monedas morirán por la misma causa y de la misma enfermedad ¡Aumentación constante!

Esto, remedio no tiene. Es como un cuerpo pesado que tiene forma fácil para rodar por la pendiente y la inercia se encargará del resto. El desconocimiento casi absoluto del problema y el egoísmo inmoderado, son los progenitores de esta crisis que la humanidad está obligada a resolver.

# EL PRISMA

Para solución del gigantesco problema, apuntaremos una modesta idea. Muchos hombres de gran capacidad vislumbraron el problema y su estudio, pero es de tal magnitud, que aún no se ve nada en el horizonte.

Pasada que fue la hora de la moneda mercancía y adueñado de todo el papel moneda, queda repetir el caso Alemania anulando todo papel creando el Reichsmak oro, o bien creando un papel moneda que su elección esté asentada sobre riqueza efectiva. Algo así como nuestras células hipotecarias, siempre garantía, nunca sin fundamento, moneda únicamente representando riqueza efectiva, pero quién garantiza la justeza de la emisión para eficaz garantía.

Lo más perfecto que hay hoy es la moneda mercancía, pero ¡cuánto impedimento!

En el actual estado del progreso humano, el dinero, maravilloso invento, es insustituible, pero tal cual es hoy, tiene que morir y antes debemos perfeccionarlo, ¿cómo?. Esta es la gran cuestión, todas las ideologías de todos los países tienden, a la absorción por el estado del fruto natural de todas las fuentes de riqueza, dejando al hombre el fruto de su trabajo, sin castigo, ni tributos por este concepto y esto, quieras o no, ha de llegar y entonces, se está creando una gran sociedad anónima que emite la justa cantidad de acciones que representa la riqueza del país, y así ya nos acercamos a un papel moneda más estable, al cual no produce renta en su poseedor, porque el fruto o rendimiento de todas las fuentes de riqueza es para el estado, con lo que atiende a las cargas nacionales y a garantizar la estabilidad monetaria.

El cambio de una cosa por otra de igual posibilidad utilitaria es una fórmula admirable, en cuanto a su garantía, pero tiene el grave inconveniente de su impedimento, y sé precisamente que encontraremos una fórmula para crear un papel moneda que, con gran perfección, represente la riqueza y tenga las ventajas de su fácil manejo como papel.

Al producirse esta transformación, el crédito cambiaría notablemente, porque el Estado pasa a ser dueño de toda fuente de riqueza y el hombre deja de ser usufructuario de esas fuentes, pasando a ser usuario y entonces el crédito se reduciría a la garantía que ofrezca la capacidad comercial, fabril y a

las casas y explotaciones agrícolas, navieras, balnearias, eléctricas, ferroviarias, toda actividad explotable a la manera que un actual propietario arrienda su campo a un empresario que es la empresa agraria.

El estado, que nada explota bien, toma los frutos de la propiedad nacional y deja al hombre, la libre explotación pagando un canon o renta, resultando que todo aquello que es fruto de su inteligencia o de su trabajo y actividad, es lo que representa su capital, que naturalmente queda reducido en cuanto al individuo, pero inmensamente acrecentado en cuanto al Estado, el cual garantiza sus emisiones, con las riquezas naturales del país y de esta forma, el dinero así prudentemente emitido, va alcanzando la categoría de moneda estándar que garantiza el camino internacional en unión de la moneda mercancía; oro, plata, piedras preciosas, allanándose esas enormes barreras que surgieron y van agigantándose entre todos los países. Superproducción no existe, transporte fundamental principio del progreso. Hagamos que la moneda mercancía tome alto vuelo. Procuremos ser autárquicos sin exageración que prive de elementos básicos, el que atesora. El rico que gasta, paralelismo potencial.

Mientras, riquezas latentes en la naturaleza, inmensas propiedades en el hombre para desenvolverlas con su trabajo, impulsado por su motor que en este ejemplo queda latente.

Ejemplo: Una gran población como Madrid, carece de alojamiento para cientos de familias necesitadas. Atravesamos una época de paro, hay miles de obreros ociosos porque no les damos dinero para que muevan sus brazos. Hagamos que este potencial humano se invierta por cooperación, aportando personal y el milagro será realizado.

Existía todo, faltaba sólo dirección, suben en pulso. La naturaleza, para dar exige que se le pida con voluntad, con deseo, con perseverancia y dar. El hombre para dar exige que se le de dinero, estímulos, cosas y dar. Todo es cuestión de querer, ya lo dice la sabiduría popular con sus adagios. Querer es poder. Quieres mucho que algo te dará.

## AUMENTO DE LOS VALORES

Está relacionado con el valor en renta normal en la comarca. Se argumentará que se tome como base la renta catastral; es injusto. No se pueden pedir peras al olmo. Ningún poseedor de tierras quería cederlas voluntariamente; págueseles lo que vale en renta y las cederán sin violencia; las leyes fiscales sólo se obedecen por el castigo fiscal que las acompañan.

Es el estado el que debió, y ya lo hacía en muchos casos, aumentar las rentas catastrales con relación al aumento de los valores (no pueden pedir peras al olmo), no se puede pedir al ser humano que encarezca voluntariamente. La riqueza está necesariamente obligada a una revalorización constante y ascendente como ascendieron los presupuestos nacionales, como subió el tributo, la limosna, la plaza de abastos, la propina, todo en fin. La tierra no podrá bajar; la tierra, fuente de origen de toda la riqueza, no podía devaluarse cuando se venda, porque dañaba a todo, pero más especialmente a quien se quería favorecer.

Dice una anécdota que un padre que despedía a sus hijos que iban a buscar fortuna, les dijo Hijos míos, no os asentéis en ningún pueblo en que el pan esté muy barato. Por lo que antecede repito: La tierra no debe ser muy barata; el Estado debe establecer una norma de valorización conociendo el alma humana, no debe dejarlo a merced de valorizaciones, hechas por peritación que se prestaría al favoritismo irritante, hay que fundarla sobre base fija, hágase sobre el catastro, aumentando sobre la renta catastral un tanto por ciento que sea remunerador a su valor en venta normal en la comarca, porque no están estudiadas por economistas verdaderos y sí por financieros, al uso que, generalmente, quieren corregir una injusticia cometiendo otra mayor, a la falta del verdadero amor humano y a otras muchas causas de esta misma naturaleza que se podrían numerar.

## DESARROLLO

El Estado no dispone, y menos en tiempos de convulsión, de dinero suficiente para hacer una Reforma Agraria estable y verdaderamente útil. El Estado –como contrapartida- dispone de una forma, que bien empleada, sería utilísima y podría producir inmensos beneficios y encontrar la solución al problema; me estoy refiriendo a hacer uso de lo que llamaríamos Garantía del Estado.

## EPILOGO

No quiero terminar esta pequeña biografía, sin expresar mi agradecimiento a cuantos he acudido para conocer la vida personal, artística y profesional de tan importante personaje, en especial, a su hija Gabriela Sanjuán Lorente, a quien deseo salud para que pueda conocer y divulgar esta publicación, que orgullosa, goza de la casa que fue el último proyecto de su padre, en el número 7 de la calle Garcilaso y donde, durante muchos años, con un cariño inmenso, como el mejor de los tesoros, han permanecido muchos de los documentos fotográficos y manuscritos que hemos reproducido.

Vuelvo a reiterar, que tras conocer la vida Pepe Sanjuán, me confirmo en lo dicho en varias ocasiones a lo largo de este pequeño bosquejo; fue un gran artista, en el más amplio sentido de la palabra, que, a pesar de no ser ecijano de nacimiento, fue ecijanista de sentimientos y nos dejó, para disfrute de las generaciones venideras, un legado importante, que debemos mantener, conservar, aumentar y compartir, mirándonos en el espejo de dicho personaje, sobre el que me he atrevido a escribir, aún a sabiendas de que, involuntariamente y dados los años transcurridos, habré obviado detalles y circunstancias de su fructífera, artística, empresarial y productiva vida terrenal, pero que no tengan la menor duda, lo he hecho desde el más sincero de los respetos y cariño, que siento por todos los que nos precedieron en esta bendita y hermosa tierra astigitana.

## Biografía del autor.

Ramón Freire Gálvez, nace el 30 de Junio de 1952, en la Ciudad de Écija (Sevilla). Cursa sus estudios primarios en el Colegio Salesiano de Nuestra Señora del Carmen de su Ciudad natal, examinándose de la prueba de ingreso en Osuna, para iniciar y terminar el Bachillerato en el Instituto “Luis Vélez de Guevara” de la citada Ciudad astigitana.

Funcionario por oposición, fue premiado por su trabajo titulado: “*La Inmaculada Concepción*”, convocado por el Regimiento de Infantería “Melilla 52” de Málaga, durante la prestación de su Servicio Militar. Ganador del accésit en los Juegos Florales de 1989 y 1991, convocados por la Real Academia de Bellas Artes, Buenas Letras y Ciencias “Luis Vélez de Guevara” de Écija, por sus obras: “*Las cigüeñas de las torres ecijanas vieron llegar el tren*” y “*Sueño en el Valle*”, respectivamente.

Ha sido pregonero de la Semana Santa de Écija en 1990; de la I Exaltación a la Virgen del Valle (Patrona de Écija) en 1993; de la Semana Santa de Fuentes de Andalucía en 1994; de la Hermandad de la Virgen del Rocío de Écija y de Mairena del Aljarafe (Sevilla) en 1997 y 1998 respectivamente; pregonero del Carnaval ecijano en 1994, de la I Exaltación a la Cruz en Écija, año de 2009.

Desde 1982 a 1992 ostentó el cargo de Hermano Mayor en la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sangre y Nuestra Señora de los Dolores de Écija.

Miembro de la ejecutiva en la comisión organizadora para la Coronación Canónica de Nuestra Señora del Valle, Patrona de la Ciudad de Écija año de 1999, así como en la formada por el CL Aniversario de la Virgen de los Dolores en la Hermandad del Smo. Cristo de la Sangre, a la que pertenece desde su nacimiento.

Es autor del guión y locución de los videos realizados por la Televisión Municipal de Écija, titulados: “*María del Valle Coronada*”, “*Historia de Écija*” y “*Bosquejos*”. Autor de la letra del himno del Écija Balompié, con motivo del cincuenta aniversario de su fundación, entidad deportiva en la que colaboró como Relaciones Públicas y representante ante la Liga de Fútbol Profesional, durante la militancia del club en la 2ª División del Fútbol español.



Cuenta con numerosas intervenciones en exaltaciones cofrades, tertulias y coloquios, dentro y fuera de su Ciudad natal.

Es autor de las siguientes publicaciones:

- *Fundación e Historia de la Hermandad de la Sangre (Écija)*
- *Los títulos que el pueblo concede –Apodos ecijanos (I y II parte)*
- *Siete Cortos Relatos*
- *D. Juan N. Díaz Custodio –Écija, de siglo a siglo*
- *Historias intrascendentes de un Sr. Marqués*
- *Poemario Sangre y Dolor en Jueves Santo (coautor)*
- *XXV años de la Hermandad del Rocío de Écija*
- *Bosquejo de un tenor de ópera ecijano (Fernando. Valero Toledano)*
- *Diario eclesiástico, necrológico y social –Iglesia de Santa Cruz*
- *De la reedición del libro Écija, Sus Santos y su Antigüedad*
- *Ayer y hoy de las Hermandades y Cofradías ecijanas*
- *Bosquejos – Manuel Salamanca Tordesillas y José Sanjuán Ariz-Navarreta*
- *Écija, lo que perdimos y lo que no conocimos*
- *Écija en sepia*
- *El aceite de oliva ecijano Tierras del Sur*
- *Écija, la pasión según los Evangelios*
- \* *De la reedición del libro Historia de Santa Florentina*
- \* *Ecijanos en Andalucía, España y el Mundo.*
- \* *El Cronicón Ecijano*
- \* *Recordando a Juan N. Díaz Custodio*

**Por Internet:**

*Écija, el río Genil y el arroyo del Matadero o de la Argamasilla;*  
*El Convento de los agustinos, Gaspar del Águila y el Santo Cristo de la Sangre (Écija);*  
*Homenaje a los industriales y comerciantes ecijanos del siglo XX.*  
*Bosquejo de un tenor de ópera ecijano – Fernando Valero y Toledano.*

